



**UNIVERSIDAD NACIONAL DEL SUR**  
**DEPARTAMENTO DE HUMANIDADES**

**TESINA DE LICENCIATURA EN HISTORIA**

**“Políticas públicas durante el primer peronismo:  
consideraciones en torno a la expansión del boxeo-espectáculo  
en Bahía Blanca”**

**Tesista: Leandro Sauco**

**Director: José Marcilese**

Universidad Nacional del Sur

2024

## **Prefacio**

Esta tesina se presenta como trabajo final para obtener el título de Licenciado en Historia de la Universidad Nacional del Sur. Contiene el resultado de la investigación desarrollada por Leandro Osvaldo Sauco, en la orientación en Historia Americana y Argentina, bajo la dirección del Dr. José Marcilese.

### **Agradecimientos**

A mi mamá, a mi papá, a mis amigos y amigas, a mi familia y también a mis colegas docentes.

Agradezco además a la Universidad del Sur por brindarme la oportunidad de formarme y crecer como persona. Por supuesto que enfáticamente considero a los docentes del departamento que me han marcado por su dedicación, profesionalismo y calidez. En este caso, destaco a José por orientarme con paciencia, compromiso y seriedad para que pueda finalizar este modesto aporte a los estudios locales.

## Índice

### 1. Introducción

#### 1.1 Estado de la Cuestión

#### 1.2 Marco Teórico Conceptual

### 2. Una aproximación a la práctica de boxeo en Bahía Blanca previa el peronismo

#### 2.1 El escenario boxístico bahiense hacia 1945: el surgimiento del “Salón de los Deportes”.

#### 2.2 Políticas del gobierno local: fomento del deporte, la cultura física y del boxeo.

#### 2.3 “Pelear por la Bolsa”: redes de sociabilidad, expectativas y actores gravitantes en torno al boxeo espectáculo.

#### 2.4. Bahía Blanca en la escena boxística nacional e internacional.

### 3. Conclusiones

### 4. Anexo fotográfico

### 5. Fuentes y Bibliografía

## **1- Introducción:**

A partir de la llegada de Juan Domingo Perón al ejecutivo nacional, desde el Estado se procuró desempeñar un rol activo en la tarea de fomento del conjunto de disciplinas deportivas practicadas a lo largo y a lo ancho de nuestro país. De la misma manera, se optó por asegurar que el deporte se haga extensivo hacia toda la población.

Este posicionamiento de cara a la esfera deportiva se desplegó en forma contigua con el resto de las acciones dispuestas desde el ámbito estatal a los fines de elevar el nivel de vida de los sectores populares. En consonancia con la declarada orientación social que el justicialismo entrante expresó, a partir de ese momento comenzaría una nueva “era de la política social argentina” a través de un conjunto de políticas públicas que procurarían modificar la relación establecida en el pasado entre el Estado y los grupos más vulnerables. Tras el objetivo de resarcir deudas y beneficiar a amplias mayorías de la población, se optó por garantizar de igual manera, una mayor armonización entre las diferentes clases sociales. (Altamirano, 2007: 28-29).

La primera experiencia peronista en el gobierno se caracterizó por tratarse de una época singular en lo que a consumos de bienes materiales y simbólicos se refiere. Milanesio (2014) entiende que, a lo largo de esta década, “los nuevos e inusitados niveles de participación de la clase obrera en la economía, la cultura de consumos de los años cuarenta y cincuenta alcanzó una base social más firme y extendida hasta ese momento, y el mercado se volvió más dinámico y democrático en lo que fue un paso firme hacia adelante en la larga y difícil marcha de los argentinos hacia una sociedad más igualitaria” (p.232).

Una de las tantas evidencias de esta mejoría en el salario real de la población, se reflejó en la concurrencia masiva a espectáculos deportivos. En tal sentido, durante esta década se llegó a exhibir una superación de todos los registros existentes en términos de ventas de entradas y de afluencia de público, por ejemplo, a los estadios de los principales clubes de fútbol del país. (Frydenberg y Sazbon,2015:77). Comenzaría de esta manera a expresarse una mayor prosperidad general en todos los órdenes, afectando también el

acaecer del resto de los deportes; una tendencia que se manifestó también en Bahía Blanca con el incremento del público en los diferentes estadios hasta entonces existentes<sup>1</sup>.

Sin embargo, las acciones de gobierno no se agotarían en materia de redistribución del ingreso e incluirían también disposiciones específicas para la expansión del deporte. De la misma manera, el proyecto peronista sostuvo en todo momento que la dimensión deportiva debía ser incluida entre las tantas facetas requeridas para efectivizar armonía en el cuerpo social, consolidar valores comunes y difundir conceptos e ideas referidas al nuevo movimiento. Se insistió igualmente en que, a través del fomento del deporte, el gobierno podría convocar el respaldo de diferentes segmentos etarios de la población; se aspiraba a que las jóvenes generaciones, desde la infancia y durante su juventud, fuesen interpeladas por el Estado a través del deporte. (Rein, 2015:38).

Mientras que desde finales del siglo XIX y hasta la década del '40, en la Argentina, las actividades deportivas mayormente se tornaban posibles cuando derivaban del esfuerzo de privados o de asociaciones civiles, con el peronismo el Estado mutaría para asumir una nueva función interventora, de fomento y organización de los mismos. En la práctica, esto se manifestó en un mayor respaldo brindado a los diferentes atletas que representaban al país en el exterior -proporcionando dinero y las condiciones adecuadas para prepararse para competencias de alto rendimiento. (Rein, 2015:23). La nueva jerarquización del deporte y de las competencias internacionales, implicaba de igual manera, la conformación de instituciones que tendrían a cargo la tarea de supervisar a las diferentes disciplinas deportivas nacionales. Se dio paso a la inauguración de originales dependencias diseñadas para alcanzar tales objetivos, -como lo fueron la Confederación Argentina de Deportes y el Comité Olímpico Argentino, posteriormente unificadas bajo las siglas CADCOA- que exhibían en este sentido la expansión y las nuevas necesidades de organización. (Rein, 2015:23).

De este modo, comenzó un nuevo capítulo para el deporte argentino. Cada vez más, atletas practicantes de diferentes deportes comenzaban a cosechar victorias en el exterior que, siempre desde el gobierno, se buscó reconocer y apropiarse a modo que fuesen vistas

---

<sup>1</sup> Para pensar este momento recomendamos la lectura que propone sobre el consumo que realiza Néstor García Canclini (1995). Por tal categoría entiende que se trata del “conjunto de procesos socioculturales en que se realizan la apropiación y los usos de los productos” por parte de sujetos que comienzan a “participar en un escenario de disputas por aquello que la sociedad produce y por las maneras de usarlo”.

como “la hazaña de toda una nación” peronista. En la práctica, los y las primeras deportistas, empezaron a aparecer y representarse como el reflejo del apoyo brindado por parte de un Estado que buscaba exteriorizar y justificar así su compromiso con el deporte. Cada campeón era colocado en el lugar de emblema nacional y como modelo a seguir ante el declarado deseo de consolidar una “Nueva Argentina”. (Galak, 2015:191)<sup>2</sup>.

En los Juegos Olímpicos de Londres de 1948, durante el transcurso de la primera presidencia de Perón, la Argentina estuvo representada por una comitiva de 213 participantes, la más numerosa del siglo XX -dicha cantidad, debería esperar a la edición de Río de Janeiro 2016 para ser superada-. El saldo de aquella participación fue el de siete medallas de oro de las cuales tres fueron obtenidas por el boxeo. Los púgiles Pascual Pérez, -de filiación peronista- y Rafael Iglesias obtuvieron una medalla dorada cada uno, mientras que Mauro Cía sumó una de bronce.<sup>3</sup> Posteriormente en Argentina, hacia 1951, durante los Juegos Panamericanos el boxeo alcanzaría el primer lugar en el podio cosechando la totalidad de las medallas doradas disputadas en cada categoría.

El éxito de los boxeadores argentinos reflejaba, además, el innegable interés de la población por la actividad. Se procedía a consagrar durante estas competencias a una práctica que ya era habitual en nuestro territorio desde principios del siglo XX. En este sentido, resultaba innegable el impacto que había ocasionado la pelea del argentino Luis Ángel Firpo frente a Jack Dempsey por el título mundial de pesados en 1923. (Archetti,2001; Zangara, 2019; Ulivarri, 2020).

Durante el primer peronismo, el nuevo carácter masivo de los deportes se combinaría con el gusto por el boxeo: en concurrencia y atractivo, este deporte de contacto solo era superado en popularidad por el fútbol. El deporte de los puños -arribado al Río de La Plata hacia finales del siglo XIX y realizado en sus comienzos por una elite porteña y grupos de marineros en diversos sitios “escondidos” de las autoridades- comenzó a volverse extensivo y popular en la medida que transcurrió la primera mitad del siglo XX. (Ullivarri,2020:4). En este sentido, las políticas deportivas del peronismo no solo

---

<sup>2</sup> Destacan para este periodo las medallas de los Juegos Olímpicos de Londres de 1948, la coronación en el campeonato mundial de básquet de 1950, la primera posición en la edición I de los Juegos Panamericanos de 1951 -realizados en la ciudad de Buenos Aires- entre otros. Las comisiones de atletas enviados al exterior obtuvieron un abultado número de triunfos, la mayor hasta el momento, en gran medida posibles por las posibilidades que ofrecía el apoyo gubernamental. (Panella. 2015:7).

<sup>3</sup> *Olé*. (23 de junio de 2016) *Londres 1948*. [www.ole.com.ar/juegos-olimpicos-rio-2016/juegos-olimpicos-londres1948\\_0\\_Byuezn1yone.html](http://www.ole.com.ar/juegos-olimpicos-rio-2016/juegos-olimpicos-londres1948_0_Byuezn1yone.html)

estimularon un pugilismo local con cierta trayectoria, sino que contribuyeron a convertirlo en un deporte de mayor convocatoria. A la par, la población comenzó a percibir a la actividad como una posibilidad para alcanzar una movilidad social ascendente, tanto en términos económicos como de prestigio social.

Al despuntar la década peronista, además, la aceptación y el beneplácito por la actividad también se confirmaba en las diferentes apariciones que Perón realizaba en los principales palcos del Luna Park -por aquel entonces, el principal cuadrilátero de box del país-. El entonces presidente, en ocasiones llegaba a retratarse junto a los principales pugíles del momento: se explicitó, por ejemplo, un vínculo con el extrovertido José María Gatica y también con Pascual Pérez. En este caso, ambos boxeadores que procedían de medios humildes y que proyectarían a través del boxeo una exitosa carrera y su identificación con el justicialismo.

De manera asociada a la señalada escena de boxeo nacional, se reprodujo un crecimiento similar a nivel local. En este caso, no es sino esta proposición la que nos ocupa en mayor medida en este trabajo: procuraremos priorizar el devenir de un deporte que como ya señalábamos, se contaba entre las prácticas y los nuevos consumos que amplias mayorías comenzaban a realizar en todo el país. Nuestra exploración parte de la premisa de que, con las mejoradas capacidades de consumo de los sectores populares y el conjunto de políticas públicas relacionadas al deporte, se generaron las condiciones para que Bahía Blanca deviniera en una plaza privilegiada dentro del circuito boxístico nacional. Buscaremos confirmar de igual manera, el recorrido del principal estadio de la ciudad, el estadio “El Salón de los Deportes”, así como el de otros espacios que integraban el ambiente del box durante esta etapa.

En el desarrollo de nuestro análisis, buscaremos recomponer los rasgos de la escena boxística bahiense existente con anterioridad y también durante esta primigenia experiencia peronista, centrándonos en la escala local. Intentaremos igualmente, relevar políticas desplegadas por el propio gobierno local, la proyección de empresas de privados y la trayectoria recorrida por algunos deportistas u “obreros del ring”, hombres que brillaron y nutrieron una compleja trama boxística en la ciudad; estos sujetos actuaron especulando, negociando y planificando en miras de consolidar, conservar y granjearse ingresos en torno a un deporte-espectáculo que se afirmaba y aparecía como redituable. En los últimos pasajes de la investigación, además intentaremos meditar sobre los posibles niveles de responsabilidad que los diferentes actores y políticas públicas tuvieron



ante el mencionado auge boxístico bahiense. A través de este análisis en clave local, de igual manera, buscaremos recomponer y contrastar las características y la magnitud del teatro bahiense con lo sucedido a nivel nacional.

### **1.1 - Planteo de la problemática y estado actual del conocimiento sobre el tema**

Nuestra tesina, parte del objetivo de contribuir al conjunto de estudios que previamente han puesto en consideración políticas de gobierno y su impacto en la escena pública. Asimismo, para este estudio de caso y tal como hemos expresado, nos ajustaremos a lo acontecido desde los albores de la primera gestión presidencial de Perón -que, si bien en 1946 accede a la primera magistratura, profundiza el accionar ya trazado como funcionario al frente del Departamento de Trabajo, luego devenida en Secretaría de Trabajo y Previsión- y lo ocurrido en la ciudad de Bahía Blanca. Recuperaremos lo sucedido con el boxeo bahiense, en un contexto económico que se mostraba favorable para el esparcimiento, el ocio y los consumos deportivos. Temporalmente, no obstante, no nos extenderemos en analizar la suerte de este escenario con posterioridad al año 1955 - momento en que la “Revolución Libertadora” derrocara por la vía de las armas al gobierno peronista-

En consonancia con esto, presentamos el relevamiento que hicimos de aquellas producciones realizadas y que anteceden a nuestra labor. Todas estas, nos permitieron establecer un punto de partida y aclarar de igual manera, el nivel de exploración y conocimientos ya existentes acerca de nuestro tema a investigar -el box en Bahía Blanca-. Al respecto, advertimos que, para nuestra ciudad y la región sudoeste de la provincia de Buenos Aires, aún no se cuentan con trabajos específicos que consideren la expansión del boxeo o el devenir de instituciones ligadas a esta actividad u otros deportes. Dicha circunstancia, nos invita a creer que para esta labor que nos hemos propuesto, habríamos de introducirnos en una temática apenas explorada hasta el momento.

Desde un comienzo, la indagación efectuada nos permitió reconocer la abundante bibliografía que reconstruye el proceso de apogeo y difusión deportiva ocurrida durante el primer peronismo, tanto para el nivel nacional, así como para la ciudad de Bahía Blanca. (Archetti, 2001; Canal, 2005; Rein, 2005; Rein y Panella, 2019; Marcilese, 2009). Estos trabajos, sin dudas constituyeron un valioso aporte para nuestro trabajo.

Asimismo, entre los estudios sobre políticas públicas, destacamos en primer lugar los aportes de Elisa Pastoriza y Juan Carlos Torre (2002), como el concepto de "democratización del bienestar", noción que nos permitió abordar los cambios introducidos entre 1946 y 1955. En la obra se explican tanto el contexto, las variables de la macroeconomía como el viraje emprendido por el Estado nacional, el cual se alejó en esta etapa desde una faceta liberal hacia una función interventora. Entre sus líneas se recogen, además, las claves para comprender la mejora en las condiciones de vida de los sectores populares, aspecto tan distintivo de esta década. Un contexto próspero y expansivo en el marco de una coyuntura que, según los autores, junto al activo despliegue de políticas -económicas, sociales, culturales, etc.- favorecieron el "boom" en los consumos y del esparcimiento. Esta lectura resulta indispensable para esclarecer la tarea "reparadora" efectuada desde el Estado hacia la población en general, en especial hacia los sectores populares, una franja que sólo fue considerada parcialmente durante las gestiones precedentes. En el mismo sentido, el primer peronismo selló un capítulo clave en el impulso a la afluencia de población obrera-asalariada a espacios de sociabilidad antes restringidos y/o frecuentados por sectores de elite o clase media. Torre y Pastoriza, explicitan estos cambios operados y permiten extraer indicadores sociales y variables relacionadas al ocio.

El rol asumido por el Estado fue abordado también por Mariano Canal (2006), quien expuso en su estudio la utilidad y el pragmatismo del gobierno peronista de cara a los deportes. Según Canal, a partir de entonces, los deportes comenzaron a ser percibidos por el oficialismo con énfasis no solo a manera de promoción del bienestar social y de una cultura deportiva física, sino también como una potencial herramienta política para el disciplinamiento del cuerpo social. Al respecto, el autor señala que la práctica deportiva habría permitido al proyecto peronista acometer en su propósito de componer un nuevo consenso, fortaleciendo una inédita identificación peronista y una vocación ciudadana alineada con el gobierno. Canal nos acerca al modo en que se emplearon los deportes y nos permite, asimismo prefigurar, la forma en que "el peronismo tomó al deporte como cuestión de Estado, reorganizó sus marcos institucionales y, siguiendo un modelo neocorporativo, constituyó la política deportiva a la Confederación Argentina de Deportes (CAD) que se fusionó con el Comité Olímpico Argentino" (Canal, 2006; 181-182).

Igualmente, entre los estudios que consideran la historia del deporte argentino, incluyendo lo acaecido durante la década peronista, se destaca el realizado por Eduardo Archetti (2001). Partiendo de una perspectiva antropológica, Archetti explicó el proceso de extensión de una modernidad deportiva global que, permeada por ideales físicos y de belleza heroica dominantes durante el siglo XX, alcanzaría también a impregnar los imaginarios de la mayoría de los Estados-nación latinoamericanos. Para el autor, los deportes fueron centrales en la conformación de modernas identidades nacionales (Archetti,2001:13-14). A través de su lectura, además, se puede conocer el modo en que se produjo el arribo de los deportes desde el viejo mundo a la Argentina, observando en este caso, los asiduos intercambios con Inglaterra y las restantes influencias culturales ejercidas por ese país desde los albores del siglo XIX.

Persistiendo en esta línea de análisis, dimos con el estudio de Iván Orbuch (2016). Su publicación nos sirve para nuestro trabajo por la tarea analítica que efectuó sobre la expansión de la Educación Física durante el periodo 1946-1955. La misma, nos permitió confirmar que la educación de los cuerpos y los deportes, para el peronismo, consistió en una operación que extendió la salud pública en general mientras se promovía una identificación de la ciudadanía con el gobierno. Para Orbuch, los propósitos de estos estímulos estatales hacia lo físico abarcarían además del fortalecimiento de los cuerpos y el cuidado personal, la inclusión y la enseñanza de valores morales como una ética determinada, acorde al “ser” peronista. La aludida direccionalidad política hacia lo físico, desde las esferas de gobierno nos confirmó una vez más las expectativas existentes en torno el deporte en general.

Otro trabajo que destacamos es el de Pablo Scharagrodsky (2021), autor que efectuó una investigación acerca del proceso de expansión de la radiofonía y sobre las primeras revistas gráficas del país, las cuales destacaron rápidamente por sus tiradas amplias y puesta rápida en circulación<sup>4</sup>. La centralidad de revistas deportivas de proyección nacional como *El Gráfico*, seguida por otras similares como *Mundo Deportivo* -abocada en este caso a la redacción periodística, pero desde una óptica peronista- se consolidó en paralelo a la expansión de los deportes a escala nacional. Las nuevas tecnologías y los medios de comunicación, desde un principio y según este autor, llegaron para marcar la vida de las personas y generar nuevas pautas de consumo. Este estudio específico, nos permitió llevar

a cabo una primera aproximación a la forma en la que circulaba la información por aquel entonces y, también, anticipar la situación de los medios de prensa durante la primera mitad del siglo XX, para luego realizar una evaluación inicial del lugar e importancia de estos noticieros deportivos en nuestra localidad.

Otro artículo que acusamos pertinente señalar, también de Scharagrodsky (2021), nos proporcionó información sobre el contenido de las revistas deportivas que antes mencionamos. Se trata de una investigación que efectuó teniendo en cuenta los retratos de los principales “héroes deportivos”, observando aspectos formales, gestuales y posturales de varias de las portadas de las revistas analizadas. En la reconstrucción que llevó a cabo, identificó la importancia asignada a las imágenes de los ídolos del boxeo -nacional e internacional- señalando que, a través de estas, se pretendió proyectar un modelo de masculinidad hacia toda la sociedad. Los púgiles que figuraron en las portadas de las distintas publicaciones, por entonces, tan solo eran superados en popularidad por algunos “cracks” del fútbol. El acercamiento a este tipo de trabajos sobre revistas gráficas, nos permitió recuperar la centralidad de estas figuras del deporte, el rol pedagógico y el potencial simbólico de los boxeadores junto con la idealización de aquel tipo de masculinidad.

En otro texto, también Scharagrodsky (2020) expone la competitividad comercial existente entre las principales revistas deportivas de Buenos Aires junto con el trasfondo de los intereses económicos-editoriales en pugna que existían ya desde la década del '20. Por medio de su lectura, corroboramos también la importancia del combate que habría de marcar la suerte de este deporte en nuestro país: se trata de la ya mencionada “Pelea del Siglo” entre Firpo y Dempsey. Según el investigador, este “match” habría servido no solo para reconfirmar la acogida de la práctica del boxeo en Argentina, sino también para gestar la “triada” inédita que florecería por aquellos años y que él bien expone: rings, radios y revistas. Estos elementos actuarían a partir de entonces en un diálogo más estrecho, retroalimentándose y multiplicando la popularidad de la práctica.

De igual manera, con relación a nuestro tema de interés no podemos dejar de mencionar las investigaciones realizadas por Raanan Rein (2015). Sus aportes nos permitieron ahondar aún más sobre el vínculo del deporte nacional y el rol del Estado. En *La Cancha Peronista*, Rein expone con énfasis lo sucedido en el fútbol argentino durante estas primeras presidencias de Perón. No obstante, este aporte interesa, aunque de manera indirecta, sobre todo para reflexionar en relación a una expansión similar del boxeo.

Durante nuestra búsqueda priorizamos su capítulo “*Uso y abuso del deporte*”, en donde Rein nos sumerge en el auge y la masificación del deporte indicando las señaladas intenciones “peronizadoras” del gobierno. Por lo tanto, esta labor nos anticipa que, ligado a la faceta democratizadora ya advertida, se pueden corroborar otros aspectos más autoritarios del gobierno, como la cooptación o la propaganda política.

Al igual que Archetti, en otro trabajo, Rein y Panella (2019) recopilaron información sobre los primeros años de actividad del estadio Luna Park, fundado en los años '20. También, incluyen en su trabajo el desarrollo de temas como el gusto deportivo de Perón y el surgimiento de torneos deportivos impulsados desde el Estado -sobresaliendo los Campeonatos infantiles organizados desde la fundación Eva Perón, los campeonatos de la Unión de Estudiantes Secundarios (UES) y también, en los Ateneos Deportivos “Evita” para el deporte femenino-. Ambos autores efectuaron una tarea de compilación a través de un tomo que incluye el abordaje de los principales deportes que cobraron impulso durante el peronismo -turf, básquet, tenis, automovilismo, rugby, boxeo, entre otros-. También, uno de los capítulos está dedicado a explicar en detalle el proceso de organización de la CADCOA -Comisión Argentina de Deportes y Comité Olímpico Argentino, integrados en un único ente-.

El referido libro de Rein y Panella, cuenta de igual manera con un capítulo referido al boxeo, escrito por Juan Pablo Zangara (2019). En él, se nos introduce en el recorrido de la práctica, en tanto actividad y espectáculo. Ofreciéndonos un panorama deportivo general, también reconstruye -entre otras cosas- el contexto migratorio hacia las grandes ciudades en la “Nueva Argentina” peronista junto con las aspiraciones sociales generadas en torno al box. Zangara, reconsidera también la historia de la fundación del proyecto Luna Park, un espacio devenido en escenario icónico del espectáculo boxístico argentino, asignándole gran importancia dentro del conjunto de los estadios latinoamericanos. Interesante es también la consideración que hace allí de las memorias de los principales boxeadores del momento. Estas permiten advertir la importancia que la ayuda estatal habría implicado para que estos logran una carrera consagratoria y de ascenso social.

Para registrar con mejor detalle el origen de la práctica pugilística en el Río de la Plata y su tan debatida habilitación en nuestro país, nos resultó necesario hacer un examen de los trabajos de María Ulivarri (2019), investigadora que reconstruyó la forma en que produjo la emergencia de la práctica boxística en la ciudad de Buenos Aires a partir del estudio de lo sucedido en los dinámicos espacios en que supo boxearse en una etapa que ella

insinúa como embrionaria -los años '20-. Las peleas, por aquel entonces, en general se realizaron en situaciones de clandestinidad o en sitios marginales de la ciudad, ocultos en lo posible al control de las autoridades de gobierno, empeñadas en evitar su difusión. Ullivarri nos proporcionó además información acerca de la ilegalidad del boxeo hasta 1923 y que, primeramente, no contó con el favor de la opinión pública porteña. Lo observado aquí, nos arrojó igualmente, otro tipo de informaciones como el hecho de que entre los tantos medios de prensa de la época y considerables sectores de la población -principalmente entre los sectores medios- se reproducía el eco del boxeo como una práctica asociada al “salvajismo” y a los “bajos instintos” de las personas menos “civilizadas”.

Ullivarri (2020) se interesó en reconstruir el proceso de acogida del box en la urbe porteña y, asimismo, en cuestiones referidas a la inmediata necesidad de aparición de instituciones específicas para regular y reglamentar la pujante escena boxística capitalina. Según ella, debido a las altas concurrencias en cada espectáculo, aconteció la fundación de la Federación Argentina de Box en 1920 y, al poco tiempo, la aparición de la Comisión Municipal de Boxeo para la Ciudad de Buenos Aires, en 1923. Estos años habrían implicado, por lo tanto, la búsqueda de criterios básicos en torno a una actividad más extendida y frecuente en diversos puntos de la ciudad: se redactaron reglamentos, se fijaron categorías, requisitos para los boxeadores y se ratificó la importancia de los arbitrajes.

La referida institucionalización del boxeo vino acompañada por el surgimiento de una compleja trama de intereses, los cuales una vez más Ullivarri también desarrolla (2021). Desde un principio y “por detrás” del boxeo, diversos actores y grupos de asociados habrían configurado una suerte de entramado social marcado por lógicas empresariales y expectativas que, se estructuraban frente a un negocio-espectáculo que comenzaba a gestarse. La innegable expansión del deporte, manifiesta en la masividad y la permanente organización de peleas, de esta manera, produjo por un sistema económico diferenciado y regido por sus propias reglas. Esta trama que nos especifica la autora, incluía un nuevo universo laboral. Estos aspectos señalados, se nos representan a nosotros como fundamentales a considerar al introducirnos en el análisis del ambiente bahiense.

Por su parte, Javier Guiamet (2016) nos enseña en otro trabajo la actitud preventiva y hostil de gran parte de la sociedad porteña en las primeras décadas del siglo XX -algo señalado también por Ullivarri- frente a la extensión del pugilismo. Pero este trabajo que

recuperamos, nos aporta en específico otra mirada, en este caso la del diario *La Vanguardia*. A partir de determinadas publicaciones a través del medio socialista, según Guiamet, llegaron a circular diversas notas en donde se describía a la disciplina como una práctica “bárbara” y “vil”. Del estudio de este periódico, reconfirmamos la existencia de un estado de alarma inicial en Buenos Aires -en este caso, procedente del espectro socialista-. De igual manera, el artículo corrobora nuevamente el primigenio rechazo hacia este deporte, más allá que en *La Vanguardia* se testificaba sobre las virtudes de realizar deportes.

Otro de las contribuciones que rescatamos, consiste en la monografía de Matías Roig realiza sobre el reglamento de box en nuestro país y a nivel internacional<sup>5</sup>. Se recompone aquí lo establecido tanto para hombres como para mujeres, considerando los niveles aficionado y profesional. Si bien el cuerpo del texto se enfoca en reglas precisas actuales, se considera la evolución de las categorías a lo largo de los años según el kilaje, las tareas implicadas en el proceso de pesaje y, algunas particularidades sobre el boxeo de la actualidad. Nos informó de igual manera que, al despuntar el siglo XX, las categorías del boxeo masculino fueron tan solo 8 -mientras que en la actualidad llegan a 18-.

Ahora bien, ya que nuestra investigación se interesa en lo sucedido con el boxeo en Bahía Blanca, entendemos que resulta necesario considerar trabajos sobre el escenario local durante ese período. Por ello, consultamos los trabajos de Marcilese (2015). En uno de ellos, el autor reconstruye la dinámica política y partidaria peronista, al igual que la génesis y las disidencias al interior del movimiento en los momentos del Segundo Plan Quinquenal. El autor incluye, además, capítulos puntuales sobre el dinámico y desarrollado asociativismo bahiense en esta década. Bracamonte y Cernadas (2018) coinciden con Marcilese, también aquí con el autor en que Bahía Blanca ya se distinguía para la década del cuarenta por la presencia de un tejido social diverso y pujante, donde destacaban las sociedades de fomento y los clubes deportivos. Esto último mencionado, se revela fundamental para reconstruir y analizar posibles espacios ligados al boxeo.

---

<sup>5</sup> Sugerimos la lectura de la reseña de Roig, Matías Mor. *Boxeo: nociones reglamentarias y características del deporte*. Tecnicatura Superior Universitaria en Periodismo Deportivo. Facultad de Periodismo y Comunicación Social. UNLP <https://perio.unlp.edu.ar/catedras/periodeportivo3/wp-content/uploads/sites/19/2021/10/Mor-Roig-Boxeo.pdf>

En cuanto a la dimensión deportiva local existen también otros aportes de Marcilese (2009) sobre lo ocurrido al interior de las entidades deportivas durante esta década. Entre estos, se señala la situación de los clubes de la ciudad en relación con el Estado durante el primer peronismo; trató de una etapa en que dichas instituciones, en ocasiones, gozaron de los beneficios del apoyo estatal logrando así expandir su infraestructura y su masa societaria o bien, en otros casos, no corrieron esa suerte y, por ende, o no lograron tal auspicio o bien sufrieron penalizaciones o intervenciones. Estos aspectos desarrollados, revelan el interés creciente del Estado por lo ocurrido al interior de la sociedad civil bahiense y dentro del asociativismo deportivo. Confirmamos con este trabajo, además, otro rasgo adoptado por los clubes y espacios locales: los clubes tenían una función deportiva pero también social y la vecindad supo acudir allí no solo para realizar actividades físicas sino también para vivenciar reuniones o festividades de diversa índole. En estos espacios se dio, además, la ocasión para la realización de reuniones políticas organizadas ante la llegada de destacados apoderados del gobierno nacional a la ciudad.

## **1.2 - Marco teórico-metodológico**

En primer lugar, ratificamos que el trabajo aquí propuesto supone un abordaje en perspectiva local. A partir de ello y en todo momento, sin desentendernos del discurrir nacional, nos propusimos por ende recomponer las características de una trama boxística que, en este caso, nos permite inferir la singularidad de esta escena en Bahía Blanca durante el primer peronismo. Cabe recordar también que, tal Susana Bandieri sostiene (2021), la historia en clave local siempre “tiene en cuenta la totalidad, pero no la reproduce, (...) [llegando incluso] a corregir y modificar planteos de las historias nacionales/generales.” (p.8) Esto último se torna central aquí, en miras de establecer convergencias con la esfera deportiva nacional sin perder de vista las manifestaciones locales.

Igualmente, ajustamos nuestro proyecto en relación al enfoque propuesto por la Historia Sociocultural, corriente cuya perspectiva, según Martínez Martín (2007) “se sitúa en la interpretación de la realidad construida por los sujetos a través de sus prácticas, discursos y representaciones y como dan sentido a la realidad social” (p.239). Por esta razón y atento a las relaciones entre individuos o grupos de personas, en este trabajo nos proponemos interpretar el lugar de los agentes y las relaciones entre los participantes de la escena de boxeo bahiense, buscando identificar su acción cotidiana, las elecciones y las propias motivaciones mientras producían y reproducían la trama de dicho ambiente.



Asimismo, para nuestro estudio incorporamos el concepto de sociabilidad acuñado por la autora Pilar González Bernaldo de Quirós (2008) por el cual define a todas aquellas “prácticas sociales que ponen en relación un grupo de individuos que efectivamente participan de ellas [y que] apunta a analizar el papel que pueden jugar esos vínculos”<sup>6</sup>. Como herramienta de análisis, esta noción sin embargo fue introducida en el campo de la historiografía por primera vez en la década de 60’ por el historiador francés Maurice Agulhon. La reformulación de González, habría de constituir la también como una lente que torna posible observar en este caso, mundos relacionales de distintos estudios de caso situados en Latinoamérica en diversas coyunturas. En este sentido, al consagrarse su acepción, superadora de la propuesta teórica de Agulhon -y de su discriminación entre formas de sociabilidad informales y formales- la autora nos dejó una categoría más englobadora, capaz de recoger relaciones de experiencia, contextos y lógicas entre personas y sobre sus formas de construcción de sentidos de pertenencia (Castells en Arnabat, 2014: 15)

Merece ser mencionado, además, que el significado de sociabilidad frente a la noción de vida asociativa presenta claras divergencias. Ciertas investigaciones en este sentido, bien explican que esta última no “se puede establecer como un requisito y característica esencial y perpetua de la sociabilidad” pero sí como una dimensión observable dentro de la primera. (Chapman Quevedo, 2014:10)

Pilar Gonzales Bernal, concluye en reflatar esta categoría acercándola a la comunidad científica a los fines de reconocer la praxis de los sujetos bajo los distintos conjuntos de normas y valores que configuran los diferentes marcos sociales<sup>7</sup>. Desde esta perspectiva, se facilitaría un tipo de abordaje que, en nuestro caso, nos permite inferir las características del ambiente boxístico local y sobre los modos de proceder de los diferentes actores implicados en ese ámbito. De esta forma, intentaremos develar el porqué de las acciones en torno al boxeo, los valores de los hombres del ambiente, las expectativas económicas creadas en torno al negocio de brindar espectáculos de box y al gusto del público participe -incluimos en esta escena tanto a empresarios, trabajadores particulares, a las autoridades locales, deportistas y a la afición-.

---

<sup>6</sup> González Bernaldo de Quirós, Pilar (2008) *La sociabilidad y la historia política, Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, Bibliothèque des Auteurs du Centre.  
<http://journals.openedition.org/nuevomundo/24082>

<sup>7</sup> González Bernaldo de Quirós, Pilar (2008) *Ibid.* p. 11.

Para llevar a cabo esta tesina, nos apoyamos en un abanico de fuentes amplio que incluye tanto a la prensa comercial local como a entrevistas orales y documentación oficial que habría de reflejar el accionar del funcionariado municipal bahiense. La información recolectada -primordialmente cualitativa- proviene de estos registros escritos que nos permitieron inferir las notas distintivas del ambiente boxístico local. Estos rasgos, los pudimos confirmar además en tres testimonios orales que analizamos y que corresponden a personalidades que estuvieron alguna vez relacionadas a este escenario desde sus trabajos en diferentes medios informativos de la ciudad. Una de estas entrevistas, ha sido efectuada exclusivamente para llevar a cabo este proyecto.

Ahora bien, entre los medios de prensa consultados, en primer lugar, consideramos como primordial el aporte de la revista *Sports*. Se trata en este caso de una publicación de época que como su nombre bien lo indica, se interesó en proporcionar la cobertura de toda la información referida a la escena deportiva de Bahía Blanca y la zona a mediados del siglo pasado. Aquella publicación, presumiblemente funcionó entre los años 1945 y 1954. El dueño y promotor de esta empresa editorial fue Francisco “Paco” Cabeza, un hombre de renombre que trabajando para la emisora LU3, donde se destacó por su labor en la radio-locución de festivales de boxeo.

En segundo lugar, otro de los medios gráficos informativos locales que consultamos fue *El Atlántico*. De este periódico, nos propusimos extraer y analizar lo reflejado en la sección “deportes”. La asiduidad y el énfasis en la presentación de la información deportiva de esta publicación, nos pareció atractiva, aspecto que nos llevó a considerarlo como el principal medio de prensa para recoger información acerca de nuestro tema de investigación. Contemplamos de igual manera, el hecho de que, presumiblemente este hubo de crecer en calidad, cantidad y alcance cuando *La Nueva Provincia* fuera clausurado durante los años 1950 y 1953<sup>8</sup>.

Con relación a este medio, nuestra exploración, buscó identificar espacios dedicados a la práctica, reconocer el rol de dependencias oficiales comunales y reconstruir la trayectoria de las principales figuras locales, nacionales e internaciones del box que frecuentaron el

---

<sup>8</sup> Su intervención y cierre durante estos tres años, habría quedado establecida por la Comisión Anti-Argentina de la Cámara de Diputados de La Nación debido a las desavenencias entre la empresa ideológicas entre las noticias y el peronismo. Para más información, consultar en Marcilese, José. *Tensiones y conflictos en la prensa bahiense durante el primer peronismo* en Cernadas, Mabel y Orbe, Patricia (2013). *Itinerarios de la prensa: cultura política y representaciones en Bahía Blanca durante el siglo XX*. Bahía Blanca. Ediuns.

teatro local. De igual manera, procuramos identificar peleas destacadas u otros festivales de boxeo realizados en diferentes espacios de la localidad.

En tercer lugar, relevamos un conjunto de noticias del diario *La Nueva Provincia*. Las crónicas con las que dimos, fueron indicadas previamente en un registro elaborado por Modesto Castañón, archivista cuya labor nos resultó fundamental en la tarea de obtención de información. Mediante el índice que reseñó con noticias específicas, pudimos dar con notas que indicaban información sobre del curso del boxeo en la ciudad en las primeras décadas del siglo XX. Gracias a este índice generado, sin dudas que obtuvimos datos que se nos hubieran presentado aislados y difícilmente accesibles ante la vastedad de un archivo de semejantes características.<sup>9</sup> Fortuitamente, entonces, hallamos referencias sobre sitios o espacios del gobierno local que permiten reconstruir el recorrido inicial del boxeo en nuestra ciudad, especialmente en las décadas previas al advenimiento del peronismo.

En lo que respecta a las fuentes orales, nos apoyamos de igual manera en tres testimonios. Se trata de las entrevistas que alguna vez brindaron distintas personalidades vinculadas al periodismo deportivo local y también al deporte -al menos indirectamente-. La primera, consiste en las memorias del referido locutor radial y empresario, Francisco “Paco” Cabeza, una persona allegada al boxeo y de notable trayectoria en la alocución de *matches* -sobre todo, aquellas realizadas en los palcos del icónico *Salón de los Deportes*, sitio que trataremos luego-. El segundo testimonio que acopiamos, consiste en el diálogo que mantuvimos con Carlos Almirón, otro periodista reconocido en Bahía Blanca, cuya labor destacó en la frecuencia LU3, en la televisión para CANAL7 y cuyos comienzos en la labor periodística se remontan a los años '60. El tercero, consta de una entrevista realizada a Oscar Enrique Castro, ex periodista del medio *La Nueva Provincia*. Este último testimonio, así como el de Cabeza, se encuentra disponible en el reservorio del Archivo de la Memoria de la Universidad Nacional del Sur.

Asimismo, teniendo en cuenta nuestro interés en reconocer la influencia estatal en los deportes en general y más precisamente en el boxeo local, procuramos investigar también sobre el accionar y la posible valoración que el propio Estado municipal hizo del

---

<sup>9</sup> Herlein, J. A. (2021). *Modesto Castañón en el proceso de conformación de un archivo: ¿modernización y racionalización institucional en La Nueva Provincia?* En: VIII Jornadas de Investigación en Humanidades: las Humanidades en el siglo XXI. Debates emergentes y luchas irrenunciables. Agosto, 2019. Bahía Blanca, Argentina. Disponible en <https://repositoriodigital.uns.edu.ar/handle/123456789/5895>

pugilismo y de sus respectivos espectáculos. Para esta tarea, examinamos el corpus de actas del *Boletín Municipal* de la ciudad registrando lo actuado, sobre todo, durante el periodo que va desde 1942 a 1955. Hemos considerado de igual manera para esta tarea, el tratamiento de resoluciones anteriores al peronismo, prolongándonos en la pesquisa hasta llegar a las últimas disposiciones correspondientes al momento del golpe de Estado autodenominado “Revolución Libertadora”. Por lo tanto, intentaremos registrar e inferir, la posible incidencia que las políticas públicas locales tuvieron en el porvenir de los deportes y más especialmente, en el boxeo-espectáculo de la ciudad.

## **2. Una aproximación a la práctica de boxeo en Bahía Blanca previa al peronismo**

Acometer una aproximación a la situación del escenario de box local durante el primer peronismo, requiere en primer lugar considerar la evolución de la actividad en las décadas previas, una tarea que no resulta sencilla de efectuar debido a la escasez de bibliografía y estudios específicos. Igualmente, es preciso comentar que, para dicho acercamiento, debe observarse en primer lugar el rol determinante ejercido por el principal teatro deportivo del país: la ciudad de Buenos Aires.

En la entonces Capital Federal, epicentro de la actividad boxística nacional, se habría manifestado primeramente tanto un rechazo inicial hacia la actividad como un camino no privado de dificultades para la autorización de su práctica. Fue recién en 1923 que una ordenanza del gobierno porteño estableció la derogación de la prohibición que recaía sobre la actividad, a razón de que, si bien la disciplina aún concitaba el repudio de los sectores medios y altos e incluso de fuerzas políticas como el socialismo, había ganado una indiscutible popularidad entre los sectores populares. Frente a esa situación, la creciente presión por parte de la Federación Argentina de Box<sup>10</sup> -organizada hacia 1920- y la intervención en persona de Luis Ángel Firpo, generó el apoyo necesario que posibilitaría la revocación de la referida medida. Finalmente, tras el largo debate generado en torno a su legalización, quedaron resueltas aquellas medidas que afianzarían al deporte, incluyéndose para ello la creación de una entidad específica para su organización y fiscalización: la Comisión Municipal de Boxeo de la ciudad de Buenos Aires. (Ulivarri,2020:4).

---

<sup>10</sup> Según Ulivarri (2020) la Federación Argentina de Box fundada en la capital, se habría creado debido al consenso de los representantes de los clubes principales.

A este horizonte capitalino quedó sujeto el medio bahiense -así como el resto de los espacios provinciales- en el proceso de consolidación como ciudad que albergaría espectáculos de box. Por entonces, Bahía Blanca era una ciudad que venía experimentando un crecimiento demográfico acelerado. Según Cernadas, la localidad contaba con 49.511 personas en 1914, aproximadamente 65.000 en la transición hacia la década de 1930 y un número estimado de 103.792 habitantes al promediar esa década” (2020: p.20).

Ya en la segunda década del siglo XX, según lo expreso en diferentes medios informativos locales, la disciplina comenzó a cobrar visibilidad en la ciudad. Por entonces, las crónicas periodísticas empezaron a interesarse por el tema y a extenderse sobre la trayectoria de los primeros atletas bahienses involucrados en la actividad. Al respecto, en *La Nueva Provincia* se asentaba la notable recepción del boxeo al mencionar que:

desde que en nuestra ciudad lograron concertar los primeros encuentros (...) en el año 1920, el box ha adquirido (...) sino un grado de adelanto perfecto, un arraigo tal que actualmente pasan el centenar de los aficionados que se dedican a esta actividad [que] con pocos intervalos entre un domingo y otros realizanse festivales.<sup>11</sup>

Una vez más cabe recordar, sin embargo, esta etapa remota del box local es difícil de reconstruir debido a la insuficiente información con la que contamos: estimar características concretas de esos primeros espacios para la actividad, así como establecer precisiones sobre los posibles niveles de concurrencia y las modalidades de esas primeras veladas, no resulta posible. De todas formas, sí pudimos apreciar un fenómeno que se haría cada vez más habitual: el vínculo temprano entre boxeadores de Bahía Blanca con el principal escenario de la Capital Federal en diferentes reseñas acerca de viajes y presentaciones de bahienses en aquella metrópoli. Se indicaba así que en:

nuestro ambiente boxístico a pesar del corto tiempo (...) [se] cuenta con elementos de indiscutible valía (...) algunos de ellos han sabido representarnos en la capital federal. Recordemos a Fornetti, Mayodorico, Gonzalez, Caporaloni (...) y Beltrachini.<sup>12</sup>

---

<sup>11</sup> *La Nueva Provincia* (1 de agosto de 1926) “*El Boxeo como Deporte*”. Año XIX. Núm. 10176. p.15

<sup>12</sup> *Ibid.* *La Nueva Provincia* (1 de agosto de 1926) “*El Boxeo como Deporte*”. Año XIX. Núm. 10176. p.15.

Por otro lado, los primeros sitios de boxeo en la ciudad de los que se tiene registro también corresponden a esta época. Hacia 1921, quedó inaugurado y comenzó a funcionar en nuestra comuna, el “Bahía Blanca Boxing Club”. Este espacio para la actividad, de decisiva influencia y pionero durante esta etapa inicial, adoptó su nombre cuya inspiración difícilmente pudiera quedar desligada de su par porteño<sup>13</sup>, el “Buenos Aires Boxing Club” creado en 1908, un sitio que prevaleció pese a las prohibiciones que recayeron sobre él. (Zangara,2019:192).

El análogo “Boxing Club” bahiense, según la información que hemos recogido fue desde sus comienzos el lugar más determinante para el boxeo en la ciudad. Luego de su aparición, procedió tempranamente a congregarse en la novedosa Federación Argentina de Boxeo surgida en 1920. Dirigido por una comisión directiva numerosa e integrada por un cuerpo de médicos y de árbitros propios, el flamante club local según las noticias, se erigió en “la entidad directriz” de aquellos tempranos años ‘20.<sup>14</sup> Si bien nos resulta arduo precisar el emplazamiento físico de la institución, dimos con que esta veterana institución bahiense hacia 1932, luego de casi 12 años de actividad boxística ininterrumpida, habría procedido a refundar su estadio ocupando un segundo sitio; durante ese mismo año, habría procedido a trasladarse para continuar con sus actividades en la calle O’Higgins 455, es decir, en el área céntrica de la ciudad de Bahía Blanca<sup>15</sup>

Otros espacios que contribuyeron a este embrionario capítulo del boxeo local, fueron “El Club de Boxeo y de Gimnasia de Bahía Blanca” y el “Club de Boxeo y Esgrima Luis Ángel Firpo”. El primero de estos, comenzó a figurar en 1920, alcanzando un status menor que “la institución directriz” pese a que se trataba de un sitio de mayor antigüedad. El mismo, apareció en la ciudad más bien como un sitio discreto y fue fruto del ímpetu creador que, según diversas noticias de la época, ensayó de manera improvisada un grupo reducido de hombres. Se indicaba además que desde ese mismo espacio en ningún momento se intentó otorgar facilidades al ingreso de asociados. Podía leerse que:

Dado el número de socios y la estrechez del local que provisionalmente ocupa el club, se restringe la admisión de nuevos socios (...) [que en] lo sucesivo

---

<sup>13</sup> *La Nueva Provincia*. (20 de octubre de 1921). “Bahía Blanca Boxing Club. Ayer ha quedado definitivamente constituido” Año XXIV. Núm. 8417. p.7.

<sup>14</sup> *La Nueva Provincia*. (1 de agosto de 1926) *La Entidad Directriz. Bahía Blanca Boxing Club*. Año XIX. Núm.10176. p13.

<sup>15</sup> *La Nueva Provincia*. (4 de julio de 1932). *Inauguración del Boxing Club*. Año XXXIV. Núm. 11328. p7.

[deberán] presentar una solicitud de ingreso suscripta por dos socios activos (...).<sup>16</sup>

La introducción de requisitos de ingreso a nuevos afiliados, los consideramos indicativos de dos posibles rasgos sobre de este primigenio local: que la actividad y el acceso a los espectáculos estaban reservados para un sector minoritario y selecto de la ciudad o bien, que desde un principio se llegó a reconocer prontamente el riesgo de contar con una gran masa de aficionados contando con limitados recursos materiales, de organización y tan solo un pequeño local. Este reservado proyecto, se emplazó en las instalaciones de la Sociedad Francesa.

El “Club de Boxeo y de Gimnasia”, pese a su presumible austeridad, no obstante, no estuvo limitado únicamente al box, sino que funcionó también como un lugar de propicio para la sociabilidad en el que llegaron a realizarse diversos festivales que contaron con la presencia de bandas de música sinfónica, grupos de baile, los consabidos festivales de boxeo y también con jornadas de lucha romana junto a otras disciplinas.<sup>17</sup>

Una última dependencia que hemos identificado integrada en esta embrionaria escena fue el “Club de Boxeo y Esgrima Luis Ángel Firpo”. Dicho sitio, en este caso también se originó en la iniciativa de un grupo de jóvenes que, conscientes de las dificultades de sostener en el largo plazo su funcionamiento, no dudaron en solicitar apoyos para consolidar el proyecto. Según la prensa estos jóvenes, como:

iniciadores [del proyecto habrían resuelto] dirigir una solicitada al comercio y a numerosas personas de la localidad solicitando su concurso (...) a fin de que la nueva institución deportiva cuente con los medios indispensables para hacer frente a las necesidades que han de presentarse en el periodo inicial.<sup>18</sup>

Cabe destacar, el nombre asignado a la institución: el flamante sitio generado por los jóvenes de la noticia, devino de la atracción generada por el boxeador más famoso de la Argentina hasta el momento, Luis Ángel Firpo. También que, un proyecto de semejante envergadura, tal como la noticia indicaba, implicaba por aquel entonces un desafío serio en términos económicos.

---

<sup>16</sup> *La Nueva Provincia*. (27 de agosto de 1920). “Club de Boxeo de Gimnasia de Bahía Blanca” Año XXIII. Núm.8126. p.7.

<sup>17</sup> *La Nueva Provincia*. (26 de noviembre de 1920) *En la Sociedad Francesa. Festival organizado por el club de Boxeo y Gimnasia para esta noche*. Año XXIII. Núm 8417. p.6.

<sup>18</sup> *La Nueva Provincia*. (7 de abril de 1922) *Club de Boxeo y Esgrima Luis Ángel Firpo*. Año XXIV. Núm. 8612. p7.

Llamativo es que la designación del nombre para la entidad, incluso, ocurrió en los momentos previos al duelo histórico que Firpo realizó en los Estados Unidos en 1923. Cuando apareció el “Club de Boxeo y Esgrima Luis Ángel Firpo”, en 1922, el histórico boxeador pesado era principalmente reconocido por su campeonato sudamericano ganado. No quisimos omitir este dato ya que, creemos que sugiere que en los tempranos años ‘20 existía en Bahía Blanca una decisiva influencia ejercida por los medios de noticias deportivas nacionales y locales narrando sobre las diferentes competiciones en las que participaron atletas argentinos en diversas partes del mundo, incluyendo al boxeo. Asimismo, es posible reafirmar que los años ‘20 trataron de una época heroica para el box argentino, con un rol de Firpo determinante en este sentido. (Archetti.2005:24). La epopeya de este deportista, impactó de manera decisiva en la opinión pública y el gusto deportivo de la población bahiense, contribuyendo sin dudas al derrotero próximo del boxeo en este paraje.

Con relación a esta expansión, no mucho después se originó en Bahía Blanca una entidad encargada a organizar, fiscalizar y reglamentar la práctica. Se trató aquí también como en Buenos Aires de una Comisión Municipal de Boxeo (CMB), una institución que se encargó a partir de entonces de supervisar la práctica de la disciplina y de sus respectivos espectáculos, los cuales estaban en un reconocido ascenso.

De esta manera, se produjo la emergencia de una dependencia singular para el ámbito local que, según lo establecido por el ejecutivo municipal se compuso de una comitiva que contó tanto con representantes del gobierno como con referentes del reconocido “Bahía Blanca Boxing Club”, el principal espacio de box hasta el momento que gozaba del beneficio de encontrarse afiliado en la Federación Argentina de Boxeo de Buenos Aires.

Su reglamento de funcionamiento <sup>19</sup> quedó establecido a través de una ordenanza local que enunciaba que:

Art. 9. Serán atribuciones de [esta] comisión:

- a) Aconsejar a la Municipalidad la concesión de licencias a locales (...)
- b) Concesión y retiro de licencia a promotores, club, managers o representantes (...) pugilistas, masagistas, jueces y promotores particulares o empresas.

---

<sup>19</sup> *Reglamentación de los Espectáculos de box. La resolución del Comisionado del p.e municipal. Bahía Blanca, 20 de noviembre de 1926 en Boletín Municipal de Bahía Blanca. Julio, agosto, septiembre, octubre y noviembre de 1926.*



- c) Castigar las faltas técnicas (...)
- d) Adoptará las medidas necesarias para garantizar la seriedad de los espectáculos y cumplimientos de los contratos
- e) Designará inspectores (...) que actuarán sin retribución alguna para presenciar los espectáculos (...)

Esta original dependencia se oficializó en noviembre de 1926, con el fin de administrar igualmente el complejo campo ocupacional que surgía en torno al box. Recordamos una característica primordial del boxeo, algo que se reflejaba en la precedente ordenanza: este deporte implica e implicó desde sus comienzos, una estructura compleja sostenida por un variado conjunto de trabajadores con capacidades y cualidades específicas y diferentes; boxeadores, entrenadores, managers, masajistas, médicos, árbitros, jueces, etc. (Ulivarri,2020:10).

La propia dependencia, presumiblemente comenzó a operar en Bahía Blanca como una “institución espejo” de su análoga CMB metropolitana. El comienzo de sus actividades, sin embargo, tuvo que esperar al verano de 1927. A partir de ese momento inició su labor, prolongándose al menos durante el segundo quinquenio de los años ´20.

Persistiendo en este recorrido, asumimos que durante la siguiente década del ´30 se mantuvieron rasgos de continuidad respecto a la década pasada. Aun enfrentándonos a la dificultad por establecer la suerte corrida por la CMB, presumimos que los niveles de actividad boxística en la ciudad no cesaron y que, por lo tanto, continuaron desarrollándose festivales al menos en el consolidado “Bahía Blanca Boxing Club”.

Brevísimas crónicas del periódico *La Nueva Provincia*, asimismo, nos proveyeron de datos -algo imprecisos- también sobre este capítulo previo al advenimiento del peronismo. Entre las menciones que recogimos, algunas expresaron que durante aquellos años ´20 y ´30, solían “[gestionarse] combates [también] en los rings levantados en Moreno y Estomba (...) o en la esquina de O’Higgins y Brown”, área también céntrica de la ciudad.<sup>20</sup>

A propósito, este escenario pugilístico bahiense preexistente al peronismo, pese a que reconfirmaba en repetidas ocasiones su proceso de expansión, mostraba aún niveles limitados con respecto al auge que se comenzó a revelar desde la década del ´40. Desde el surgimiento del proyecto “Salón de los Deportes”, quedó marcada positivamente la

---

<sup>20</sup> Aure, Héctor Ricardo en *La Nueva Provincia*. (1978) *Boxeo*. Edición Sesquicentenario de la Fundación de Bahía Blanca. Pág. 282

suerte futura del boxeo anticipando la expansión del ambiente boxístico en la ciudad durante la experiencia peronista.

## **2.1 El escenario boxístico bahiense hacia 1945: el surgimiento de “El Salón de los Deportes”.**

La ya referida firma “El Salón de los Deportes” inició sus actividades el 1 de junio de 1944. El emprendimiento, como bien su nombre lo indica, se orientó a funcionar desde un principio como un espacio para la realización de espectáculos deportivos, asignando un especial lugar a la práctica de boxeo. Su creación, se debió a la iniciativa de tres socios: Ernesto y Luis Simonelli -el segundo de estos era “el hombre que manejaba los pesos”- junto con Julio Gómez, el principal organizador, “el pensante, el de la idea”. Los Simonelli, fueron los principales aportantes para la iniciación del proyecto, “los que tuvieron el poder adquisitivo”. (Carlos Almirón. Comunicación personal. 2022)

La actividad empresarial, orientada a la explotación del espacio, sin embargo, era desarrollada por cada uno de los socios en paralelo con otras tareas que cada uno emprendía de forma particular. La organización y el financiamiento de la iniciativa, partió del interés genuino hacia la disciplina de los puños y que ya desde principios de siglo, como antes mencionábamos, ya formaba parte de los intereses y el gusto del público bahiense. Según el testimonio de alguien cercano al grupo de empresarios, “*la ventaja [del lugar] estaba en que [ninguno de los tres] necesitaba del Salón para comer*”, lo cual motivó que nunca contemplaran a la empresa como una exclusiva actividad lucrativa, sino principalmente como un pasatiempo. (F. Cabeza, comunicación personal. 1998). Esta dedicación al sitio selló la suerte del boxeo-espectáculo en la localidad afectando rápidamente la vida deportiva local, el mundo asociativo bahiense y las modalidades de consumo en un momento de auge tanto para el boxeo como el deporte nacional.

Con la aparición de este proyecto, la ciudad recuperó y amplificó el dinámico ambiente del boxeo local que, lejos de atenuarse, se tornó expansivo durante la siguiente década. El novedoso y emergente espacio, alcanzó un comprobado éxito junto al propicio panorama económico verificado hacia el primer quinquenio de la década del '40. Con el repunte de la actividad económica interna, existente también en Bahía Blanca, la tendencia implicó un mayor dinamismo de una escena boxística que, en los años previos al peronismo se consideraba en tránsito por periodo de estancamiento. La nueva iniciativa ligada al box, según ciertos cronistas, se vio como necesaria y se presuponía que:

[habría] de ser muy bien recibida (...) [puesto] que la inactividad del boxeo en nuestra ciudad no se ha habido tanto por la falta de un escenario apropiado (...) como a la falta de un local en que los púgiles, ya fueran profesionales como amateurs, pudieran cumplir un entrenamiento apropiado (...).<sup>21</sup>

La trayectoria de la sociedad y su proyecto, desde un principio fue de menor a mayor. En un principio ocupó dos locaciones diferentes hasta que finalmente, llegó a consagrarse la construcción del edificio más emblemático que se recuerda de la firma. Su infraestructura se conserva hasta el día de hoy de una manera casi incólume.

Desde los comienzos de su actividad empresarial, independientemente del local en que estuvo radicada, las instalaciones fueron ofrecidas para la realización de actividades de diversa índole. En el centro del espacio, se ubicó siempre un “ring” desmontable que se podía desarmar para adecuar el sitio al desarrollo, además, de otras competencias de básquet, tenis, vóley, pingpong -entre otros-. En ciertas oportunidades también, los servicios de la firma contemplaron el alquiler del estadio para la realización de bailes, conciertos de bandas, reuniones sociales y políticas.

El primer local en que estuvo emplazado “El Salón de los Deportes”, se ubicó en la calle Rodríguez 92, en pleno centro de la ciudad. La importante afluencia de público desde los primeros encuentros, reveló tempranamente la limitada capacidad del lugar, aspecto que impulsó a los tres empresarios a efectuar rápido traslado hacia otro lugar de mayores dimensiones, que también se situaría en el centro de la ciudad, pero esta vez en la calle Dorrego 220. La alta demanda por parte de los activos “consumidores de deportes”, eran descritas desde 1944 de la siguiente manera:

El público ocupó totalmente el local en repetidas ocasiones y se hizo imprescindible la búsqueda de un salón más amplio para que pudieran satisfacerse las justas demandas de los espectadores.

Fue así como, a poco de la implantación de los “sábados de box” se tuvo que habilitar el local de calle Dorrego 220, donde se invirtió un pequeño capital en la construcción de graderías y la compra de butacas (...)<sup>22</sup>

El capital acumulado al poco de comenzar las funciones en aquellos años iniciales junto con la destacada actitud empresarial de los tres hombres, permitió de esta manera la apertura de su segundo local en la calle Dorrego. A poco de comenzar el “ruedo” en dicho

---

<sup>21</sup> *La Nueva Provincia*. (7 de junio de 1944) “Instalación de un local para la práctica de boxeo en la ciudad”. Año XLVI. Núm.15939. p.7

<sup>22</sup> *Sports* (10 de junio de 1946). Año II. Número 53. p.18.

espacio, de hecho, y según lo comentado en *La Nueva Provincia*, ya sucedía que en esos primeros *matches* el público llegaba a superar los mil espectadores. Esto acontecía cuando “[cruzarán] guantes Reynaldo Buides Mora [y] Zacarias Flores ante 1063 espectadores” o bien cuando “Luis Juárez [lo hiciera] ante Reynaldo Buides Mora ante una concurrencia de 1115 personas”.<sup>23</sup>

Se tornó evidente que cada viernes de box generaba importantes ganancias para sus impulsores, ya que “siempre obtenían buenas recaudaciones” (J.C. Almirón, comunicación personal. 2022). Esto mismo, motivó igualmente que el calendario y el repertorio de actividades fuera amplio. Comenzaron a ejecutarse de esta manera diversas funciones los días miércoles, jueves y sábado -junto a los reconocidos y ya habituales viernes-.

Para cada fecha, asimismo, fue considerado normal que se librasen diversos combates. Las peleas más sobresalientes, ya promocionadas con antelación en los diferentes medios de prensa de la ciudad, fue frecuente que transcurriesen con un cronograma más extenso que el programado para otras fechas de carácter ordinario. El programa, en estos casos, la mayoría de las veces estuvo compuesto por las principales peleas “de fondo” -últimas a realizarse y a cargo de las principales figuras de la noche- las intermedias peleas de “semi-fondo” y los primeros combates “preliminares” entre boxeadores novatos o que contaban con pocas peleas, que por lo general daban comienzo al festival.

A cada una de estas reuniones, asistió - desde 1944 y comprendiendo la década peronista- un heterogéneo público, compuesto por personas de diversa extracción social y diferentes procedencias barriales. El estadio, por lo general, se quedó integrado por:

una popular, con gente común, ferroviarios (...) gente que trabajaba por cuenta propia y un área mejor posicionada para la vista de cada pelea en la que (...) estaban los profesionales, los comerciantes, la gente que tenía más capacidad económica que iba o a platea o al “ringside” (J. C. Almirón, comunicación personal, diciembre de 2022)

Del mismo modo, en la sede de la entidad fue usual que alojaran actividades extra deportivas. Hacia el año 1945, hubo de producirse allí un acontecimiento que reclama nuestra atención: el 21 de julio en el local del “Salón de los Deportes” tuvo lugar un

---

<sup>23</sup> Aure, Héctor Ricardo en *La Nueva Provincia*. (1978) *Boxeo*. Ibid.

encuentro sindical organizado con el fin de respaldar la labor del coronel Juan Perón, por entonces representante de la Secretaría de Trabajo y Previsión.<sup>24</sup> Aquella concentración se organizó en repudio al “Manifiesto de la Fuerzas Vivas”, un manuscrito elaborado por las principales entidades patronales que se opusieron a las leyes laborales que desde la STyP se emitieron en favor de los trabajadores. Dicho acontecimiento, ocurrió en las instancias previas a las elecciones de febrero de 1946, y permitió apreciar en aquella oportunidad el nivel de convocatoria del movimiento peronista -aún incipiente-.

De esta forma, quedó demostrada que en nuestra localidad las mejoras salariales y laborales percibidas desde los inicios de la gestión de Perón en la STyP, figuraron ya como irrenunciables para el movimiento obrero. Sindicatos influyentes como la Sociedad de Obreros y Empleados de Servicios Eléctricos y Gas de Bahía Blanca, expresaron así su respaldo hacia la figura del coronel Perón. (Marcilese,2015:19). Como movimiento político, el peronismo en formación se hizo presente en esta ocasión también en el nivel local encontrando un espacio como “El Salón de Los Deportes” para expresarse públicamente.

Los demostrados progresos de la firma, como mencionábamos anteriormente, quedaron sin embargo exteriorizados con la definitiva inauguración del tercer local, el más icónico de su empresa. En la función programada para el sábado 20 de septiembre de 1947, oficialmente se dio comienzo allí a las actividades, quedando inaugurada una amplia e imponente sede ubicada en la calle Soler al 400.

Una construcción de estas características fue anunciada como inédita para la ciudad, ya que dicho espacio figuraba además como en el primer estadio de tipo cubierto que tuvo esta localidad. En el centro del lugar se asentó como siempre el usual cuadrilátero de medidas profesionales, de unos seis metros de ancho por seis de largo, con una iluminación potente, un reloj visible desde todos los lugares y unas dimensiones únicas que se reflejaban en su capacidad de público. Según Almirón<sup>25</sup> la instalación de este tercer sitio del “El Salón de los Deportes” consistió en “un estadio moderno [con] piso de

---

<sup>24</sup> El 17 de abril de 1944 en Bahía Blanca se llevó a cabo la inauguración de la subdelegación bahiense de la Secretaría de Trabajo y Previsión.

<sup>25</sup> Carlos Almirón es un reconocido ex periodista y locutor radial que nació en la localidad pampeana Jacinto Arauz en 1947. Fue compañero de Francisco “Paco” Cabeza trabajando para la emisora LU3 mientras realizaba entrevistas en el estadio del “Salón de los Deportes”, desde los años ´60. Destacó principalmente por la cobertura de partidos de básquet durante la mayoría de su carrera. Trabajo también en varios otros medios, como Cablevisión, Canal 7 y LU3.

baldosa (...) capacidad para 3500 personas, tres tribunas de madera (...) un separador de alambre que se colocaba y se sacaba para que no se mezclara la popular con la platea y el “ringside” en donde entraban 500 personas más” (J.C Almirón, comunicación personal, 2022).

Desde un principio, el nuevo establecimiento, no produjo sino un incremento del público y por supuesto que una influencia decisiva al interior del teatro de boxeo local. La permanente actividad que desarrollaron los tres socios impulsores junto a la relevancia rápidamente adquirida por el lugar -dado también por su localización en el área céntrica de la ciudad- lo consagraron también como un espacio de sociabilidad determinante. El sitio devino rápidamente en un punto de referencia para la población de los diferentes barrios de la ciudad, congregándose allí en su tiempo libre para presenciar las distintas peleas u otros espectáculos, fuesen estas peleas de box, otros certámenes deportivos u otras festividades.

Fue usual allí también la presencia de hombres con intereses diversos que emprendieron negociaciones y preparativos en miras de la realización de diferentes peleas. Concurrieron a “El Salón de Los Deportes” además de los tres empresarios, otro tipo de actores: púgiles novatos y experimentados -tanto para entrenar como para participar de las competencias- managers, preparadores físicos y entrenadores y en ciertas ocasiones, funcionarios enviados por el gobierno municipal según la envergadura de la función a realizarse.

Al contar con un gimnasio propio -también para el mejor de la ciudad en esa época- el sitio se tornó fundamental tanto para el acondicionamiento de los jóvenes púgiles provenientes de diversos puntos de la ciudad como en la difusión del interés por la práctica. Dentro de este recinto que llegó a tener “12 bolsas, 20 peras (...) todos los elementos (...) y baños, que los chicos [por lo general de medios humildes] no tenían en su casa” (J.C Almirón, comunicación personal, 2022) efectuaron las preparaciones físicas para afrontar los diferentes combates a librarse en dicho estadio, así como las propias carreras como boxeadores. Como ámbito de encuentro, el gimnasio igualmente favoreció el contacto entre jóvenes de diferentes puntos de la ciudad, así como con jóvenes de otras ciudades. En ocasiones especiales, asistieron allí también boxeadores de otros países o bien los más sobresalientes de la escena nacional.

De manera similar, ocurrían allí con anterioridad al comienzo de cada festival los procesos de pesaje de púgiles. En estos momentos de control se hacían presentes- sobre todo cuando las figuras a competir eran de renombre- la gran mayoría de los actores que nutrían el ambiente. Muy factiblemente a esas mismas veladas se presentaban tanto funcionarios o inspectores municipales como también corresponsales de los diversos medios de prensa y de la radio. Los apoderados de las diferentes frecuencias de “LU2, LU3 y LU7 [que] tenían sus cabinas en altura [y transmitían] al unísono” operaban completando la función relatando el devenir de las peleas hacia las afueras del estadio (Museo y Archivo Histórico Bahía Blanca,2020)

Por todos estos factores enunciados, este lugar para el boxeo-espectáculo fue considerado como uno de los más importantes del país; desde *El Atlántico*, se expresaba en este sentido que hasta ese momento “un ring de esa categoría solo [existía] en la Federación Argentina de Box; en la calle Barros de la Capital Federal”<sup>26</sup> y en el Luna Park de 1932 ubicado entre Corrientes y Bouchard, también en Buenos Aires.

Los diferentes encuentros a realizarse, contaron tal como mencionábamos antes, con la cobertura de diversos medios de prensa local, que iban desde diarios a radios y revistas deportivas. En Bahía Blanca, así como en la Capital Federal, diferentes informativos desde la década del ´20 se ocuparon de fomentar este interés por el deporte y en los respectivos combates de box, con independencia del signo político o de las diferencias ideológicas, culturales y estéticas de cada uno. (Sarachgrotsky, 2020: 2). Una de las más originales propuestas editoriales referidas al deporte se desarrolló también aquí en Bahía Blanca en paralelo al devenir de “El Salón de los Deportes”, destacando durante la mayor parte de esta primera década peronista; se trató de la revista “*Sports, una voz altiva junto al deporte*”

Las actividades esta última publicación, como ya mencionamos, comenzaron hacia 1945. Su primera edición tuvo lugar el día 2 de junio de ese año con un precio de venta al consumidor que rondaba los diez centavos y que llegó a costar en sus etapas finales unos

---

<sup>26</sup> *El Atlántico*. 27 de septiembre de 1947. *Marcará todo un acontecimiento la Inauguración del “Salón de los Deportes”, Ubicado en la calle Soler*. Núm. 9478. p.6

veinte<sup>27</sup>. Su director y dueño<sup>28</sup>, en paralelo a su labor como empresario editor, se encargaba asimismo de realizar las transmisiones de radio en el estadio de la calle Soler para la frecuencia LU3, ubicado siempre en una cabina privilegiada<sup>29</sup>. En reiteradas ocasiones, él mismo se refirió a la gran época vivida por el boxeo bahiense durante su época como locutor; hacía énfasis en que un “boxeo, decente, serio, [y] honesto fue el advenimiento del Salón de los Deportes en el ‘44”<sup>30</sup>.

La empresa editorial *Sports*, cercana a “El Salón de los Deportes” debido al vínculo de amistad entre Cabeza con los hermanos Simonelli y Julio Gómez, comenzó a funcionar luego de comenzar a arrendar la primera, en 1945, el primer espacio donde funcionó la aclamada empresa de boxeo. Cuando esta última llevó a cabo su primer traslado, se relataba en *Sports* lo siguiente:

Los señores Julio Gómez, Ernesto y Luis Simonelli, mancomunados en un gran entusiasmo por las cosas del pugilismo, resolvieron constituirse en sociedad e iniciar así las tareas tendientes a volver a dar fisionomía a esta manifestación del músculo [en la calle Dorrego al 220] [y por ello] arrendaron para ello el local de la calle Rodríguez 92, donde hoy funcionan los talleres en que se edita SPORTS, comenzando su labor<sup>31</sup>

Al mismo tiempo y a través de este contacto entre “*Sports*” con el “Salón de los Deportes”, creemos que quedaron expuestos intereses ya no exclusivamente deportivos en torno al boxeo. La citada asociación empresarial, excedió por estos años lo meramente deportivo, evidenciando aquella dimensión del box tan distintiva desde su surgimiento; con el auge del pugilismo, esta disciplina se mostró tempranamente a mitad de camino

---

<sup>27</sup> Su precio de venta resultaba entonces atractivo al público consumidor. No obstante, cuando constatamos su evolución de 10 a 20 centavos durante los casi 10 años de actividad de la editorial, advertimos el momento inflacionario al que estuvo la economía argentina desde 1950 y que se hizo patente durante todo el segundo mandato peronista.

<sup>28</sup>Francisco “Paco” Cabeza fue un periodista, editor gráfico y locutor bahiense nacido en 1920. Trabajó para la radio LU3, destacando por su voz atrayente y su carisma, conservando un apego incondicional al boxeo. En sus inicios, fue empleado en “La Nueva Provincia”, espacio el que aprendió el oficio como editor y comenzó a ensayar la locución. Fue pionero en su actividad y durante su madurez, trabajó también junto a otros periodistas como Pablo Serrat y Luis Pedro Ponte.

<sup>29</sup> *Sports* (2 de junio de 1945) *LU3 presenta a Paco Cabeza*. Año I. Núm. 1. p.14

<sup>30</sup> Archivo de la Memoria. *Entrevista a Francisco “Paco” Cabeza*. Entrevistadora Emma Vila (julio de 1998)

<sup>31</sup> *Sports* (7 de junio de 1947) *Tres años ha de cumplir el próximo mes la empresa del Salón de los Deportes, cuya obra merece elogios*. Año III. Núm 105. p.20.



entre la dimensión deportiva y los espectáculos, generando un trasfondo de negocios en el que se involucraron trabajadores de esferas diversas.<sup>32</sup>

A estas alturas, las cifras de espectadores que se arrojaban cada fin de semana confirmaban el contexto positivo para los consumos deportivos. Este “boom” en la asistencia, coincidió con la realidad económica nacional que entre 1946 y hasta el final de dicha década, evidenció el incremento de la participación de los trabajadores en la distribución del ingreso. El saldo que la primera gestión peronista dejó durante toda la década, pese a los vaivenes económicos, fue el de la recuperación de las posibilidades de alcanzar una movilidad social ascendente y un duplicado salario real para los sectores populares. (Caratuzza,2009:206-207).

Mientras tanto, con la carrera ascendente de la iniciativa surgida en 1944 y la respectiva consagración de su último y más icónico estadio, el de 1947 -año en el que ya transcurría la primera presidencia de Perón- Bahía Blanca llegó a ubicarse como una plaza fuerte dentro del circuito de boxeo argentino. Algunos testimonios, en este sentido, nos indicaron que desde los comienzos y para cada evento preparado en el local “se llegaban a reunir nunca menos de los 2500 espectadores” (J.C Almirón, comunicación personal .2022). Ciertas crónicas de diario de 1978 incluyeron también datos acerca de estas primeras veladas de boxeo en el local de la calle Soler: en tan solo uno de los festivales se albergó nada menos que “una concurrencia de 2802 personas [y se] dejó en boleterías una suma de 6305,90 [pesos]”<sup>33</sup>.

La empresa, finalmente perduró más allá del primer peronismo y continuó auspiciando peleas y reuniones durante varias décadas, hasta que el 31 de diciembre de 1975 quedó anunciado su cierre definitivo. Al fallecer de Julio Gómez, el principal promotor de los tres dueños, “se vino abajo todo, moral y espiritualmente” (F. Cabeza, comunicación personal. 1998). Sumado a esto, el contexto hacia 1975 tampoco acompañó ni política y ni económicamente la continuación de las actividades: la situación interna del país desde mediados de ese año hubo de comenzar a resentirse debido al plan de ajuste y estabilización del ministro de economía de Isabel Martínez de Perón, cuyo plan de ajuste

---

<sup>32</sup> Para más información sugerimos consultar a Ulivarri, Maria (2020) *Berretín de Boxeador. Trabajo, deporte y espectáculo en la entreguerras porteña*. Revista de Estudios Marítimos y Sociales – ISSN 2445 6237

<sup>33</sup> *La Nueva Provincia*. (1978) *Boxeo* por Aure, Héctor Ricardo. Edición Sesquicentenario de la Fundación de Bahía Blanca. Pág. 282

fiscal se conoció como “Rodrigazo”. Dicha medida significó un serio retroceso en materia de redistribución del ingreso en favor de los sectores agroexportadores, afectando de manera drástica la actividad económica interna y el poder adquisitivo de los salarios. (Korol y Bellini, 2012: 211). Quedó cerrado de esta forma un espacio único en la ciudad, y los festivales boxísticos procedieron a realizarse con posterioridad en el estadio ‘Norberto Tomás’ del Club Olimpo.<sup>34</sup> Su edificio ícono, conservado hasta el día de hoy, se encuentra en la actualidad en proceso de remoción de algunas de sus partes: esto fue producto de los efectos provocados por el temporal que azotó a la localidad bahiense el 16 de diciembre de 2023.<sup>35</sup>

## **2.2 Políticas del gobierno local: fomento del deporte, la cultura física y del boxeo.**

El proyecto político peronista expuso tanto a escala nacional como en Bahía Blanca una impronta interventora al interior del campo deportivo. La tendencia oficialista, se encaminó, por lo tanto, a enaltecer la cultura popular mediante los mismos mientras habilitaba a los sectores populares a participar de manera activa en la escena pública. El devenir del deporte, fue visto por el gobierno como una de las áreas necesarias a impulsar en miras de elevar el nivel de vida la población y su injerencia, como una manera de ejercer un mayor control en relación a esta dimensión de la vida de las personas. (Marcilese, 2015:160).

Los años del primer peronismo, se caracterizaron -entre otras cosas- por la multiplicación de espacios destinados para la práctica deportiva en varios sectores de una localidad que, según el Censo Nacional, tenía una población estimada de 112.597 habitantes para el año 1947<sup>36</sup>. Diversos testimonios y registros de esa época dan cuenta de la presencia de un importante conjunto de instituciones, tanto deportivas como sociales, tanto en los diferentes barrios como en el área céntrica.<sup>37</sup>

---

<sup>34</sup> *La Nueva* (31/12/2005) *Hace 30 años, el deporte bahiense sufrió un nocaut* [www.lanueva.com/nota/2005-12-31-9-0-0-hace-30-anos-el-deporte-bahiense-sufrio-un-nocaut](http://www.lanueva.com/nota/2005-12-31-9-0-0-hace-30-anos-el-deporte-bahiense-sufrio-un-nocaut)

<sup>35</sup> *La Nueva* (28/04/1992) *Tras los muros: El ex Salón de los Deportes, un espacio cargado de historias y buenos momentos*. Disponible en <https://www.lanueva.com/nota/2024-4-28-5-0-47-tras-los-muros-un-espacio-cargado-de-historias-y-buenos-momentos>

<sup>36</sup> Sugerimos consultar el capítulo de Bracamonte, L y Cernadas, M en *La Sociedad Bahiense: Evolución Poblacional, movimientos inmigratorios y formas de sociabilidad* del libro *Bahía Blanca Siglo XX: Historia política, económica y sociocultural* (2018) de Cernadas, M y Marcilese, J.

<sup>37</sup> Marcilese (2015) p.8

Desde el municipio, no se pasó por alto la trayectoria y el momento positivo para el devenir de los deportes<sup>38</sup> y conforme con los lineamientos planteados por el oficialismo, para la ciudad se implementaron iniciativas en miras de favorecerlos y regularlos. Fue significativo en este sentido, la creación de la “Comisión Municipal de Deportes” (CMD), una original dependencia que se enfocó desde entonces en organizar y administrar los diferentes campeonatos deportivos a desarrollarse en la ciudad. Si bien conjeturar detalladamente sus atribuciones nos resulta difícil -debido a la escasez de datos y noticias acerca de su accionar- su creación nos confirma una vez más la señalada pujanza del deporte y el lugar privilegiado otorgado a los mismos incluso desde ámbito estatal nacional/municipal.

Otro desarrollo análogo y posterior fue también - y que tal vez tomó como antecedente a la CMD- el origen de una Comisión Permanente para el Deporte Obrero, que habría de consumarse en la ciudad como una dependencia congruente con esta experiencia peronista en la que se acusaba un crecimiento de los niveles de actividad y representación sindical.<sup>39</sup>

Por consiguiente, estas políticas de gobierno local representaron un punto de ruptura respecto a las gestiones precedentes también en esta comuna, enmarcándose dentro de las acciones generales que desde el Estado nacional procuraban promover una sistematización en la administración de los diferentes ramos de la actividad deportiva (Rein,2015:23). Esta tendencia quedó confirmada el 13 de agosto de 1947, cuando finalmente quedó oficializada la culminación de la CMD:

Elevando a consideración (...), creando la “Comisión Municipal de Deportes de Bahía Blanca”. - Bahía Blanca, agosto 13 de 1947 [...] En el enunciado que precede al decreto de referencia se precisa la finalidad específica que motiva la creación de dicho organismo, que es, en síntesis, orientar la práctica del deporte hacia una acción de positivo beneficio en la obra de elevación moral, intelectual y física de la población, colaborando en ese sentido, en el cumplimiento de los elevados propósitos de bien público que inspiraron la creación de la Dirección

---

<sup>38</sup> Desde el inicio del gobierno militar en 4 de junio de 1943 hasta el retorno a los comicios en el año 1946, el gobierno municipal estuvo a cargo de ocho comisionados municipales diferentes.

<sup>39</sup> *El Atlántico*. Martes 30 de enero de 1951. *Queda inaugurada la Comisión Permanente del Deporte Obrero*. Año XXXII. Núm. 10674. p.5

de Educación Física de la Provincia, de la cuál será dicho organismo un auxiliar en el orden local.(...)<sup>40</sup>

Según esta disposición, junto a la orientación deportiva señalada, en la ciudad comenzó a otorgarse al mismo tiempo una importancia mayor a la Educación Física. El cuidado de los cuerpos, desde la órbita estatal desde entonces sería contemplado como una requerida dimensión a impulsar en la vida de las personas, cuando la misma, se estipulaba que debía officiar como garante de una “mejora integral” de la salud pública. Este tipo de instrucción, para el propio Perón de la misma manera habría de proveer una mejor predisposición al desarrollo de ciertas “virtudes ciudadanas” para el conjunto del movimiento, tanto morales como éticas integrando a las personas en un espacio público renovado. (Orbuch.2016:21).

Por este motivo, apareció también durante esta etapa la Dirección de Educación Física local. Diversos pasajes de *La Nueva Provincia*, aludían a encuentros de dicha dependencia pautados con antelación y que se celebraban con un frecuencia semanal, alrededor de “las 21 y 30 horas, [momento en que estarían] citados los componentes del Distrito de Bahía Blanca dependiente de la Dirección General de Educación Física (...) en la sede social del club Olimpo”.<sup>41</sup> En referencia a esta, nos vemos impedidos de precisar sus actividades por la escasa documentación e información disponible sobre la misma; sin embargo, si se confirmar que el alcance nacional del dirigismo hacia la educación de los cuerpos se hizo presente también en el marco local. Entre los destinatarios de las acciones de esta entidad, se ubicaron las distintas franjas etarias de la población, otorgándose mayor prioridad a las infancias. Esto puede apreciarse, por ejemplo, en el protagonismo otorgado a niños y niñas durante la celebración anual de “La Fiesta de La Educación Física” de 1950, en ocasión de “el año sanmartiniano”.<sup>42</sup> De igual manera, por el rol organizador que esta dependencia desempeñó ese mismo año durante

---

<sup>40</sup> Boletín Municipal de julio, agosto y septiembre de 1947. *Elevando a consideración el decreto creando la “Comisión Municipal de Deportes de Bahía Blanca”*. - Bahía Blanca, agosto 13 de 1947-

<sup>41</sup> *El Atlántico*. Martes 7 de marzo de 1950. *Reunión de esta noche de la Dirección de Educación Física*. Año XXXI. Núm. 10326. p.5.

<sup>42</sup> *El Atlántico*. “*Brillante promete resultar esta tarde la fiesta de la Educación Física*”. 11 de noviembre de 1950. Año XXXI. Núm. 10 595. p.7

los preparativos de los certámenes de fútbol infantil organizados desde la fundación “Eva Perón” en nuestra ciudad.<sup>43</sup>

Por aquel entonces, en la prensa comercial se referenciaba a la ciudad como un sitio ideal para realizar y disfrutar de cualquier deporte. De hecho, los y las bahienses, podían consultar un diario o revista y avistar pasajes sobre “la atracción que Bahía Blanca [ejercía] como un escenario ideal para disputas de sensacionales concursos deportivos”.<sup>44</sup> El periódico *El Atlántico*, con una línea editorial de tendencia peronista, igualmente se abocó a magnificar la importancia de la actitud estatal sugiriendo que el “deporte popular, fuente de salud y esparcimiento cuenta [con el debido] apoyo y el estímulo del gobierno que tiende hacer de esas manifestaciones una expresión más del nivel de vida argentino”.<sup>45</sup>

Desde el municipio local, también se desarrollaron acciones concretas para orientar el devenir del pugilismo. Incluso en los momentos previos al peronismo, más precisamente hacia mayo de 1943, los organismos locales emprendieron la iniciativa de reactivar la conocida CMB de los años ´20. Lo llamativo del acta que esta vez anunciaba su reanudación, es que en el cuerpo del texto se aludía sobre una “creación” de la misma. Esto se expresaba de la siguiente manera:

Creación de la Comisión Municipal de Box (sancionadas el día 6 de mayo de 1943). El Honorable Consejo Deliberante (...) resuelve:

1º Crease la Comisión Municipal de Box, la que estará integrada por cuatro personas; tres en representación de la Municipalidad de Bahía Blanca y una por los clubes o instituciones afiliadas a la entidad que represente este deporte en el país. (...)

---

<sup>43</sup> *El Atlántico*. 25 de septiembre de 1950. “*El campeonato de futbol Evita dará lugar a buenas pujas*”. Año XXXI. Núm. 10551. p.7.

<sup>44</sup> *Sports*. 13 de noviembre de 1948. *Bahía Blanca, escenario de grandes torneos deportivos*. Año III. Núm. 173. p.1

<sup>45</sup> *El Atlántico*. 25 de septiembre de 1950. Ibid.

2° Cuando la concertación de espectáculos de box sea realizada por un promotor particular, deberá el mismo presentar a la Comisión, documentos de identidad, constituir domicilio en esta ciudad (...)<sup>46</sup>

Esta política tendría como objetivo recuperar una dependencia cuyo funcionamiento comenzó en las etapas primigenias del box local, más precisamente para finales de 1926. Esta dependencia, que quedó inactiva no mucho tiempo después de su primera aparición, asimismo comenzó a funcionar recién en septiembre de 1944 con una mayor regularidad, en un contexto que como ya mencionábamos, mostraba claros signos de crecimiento en las audiencias y del número de espectáculos a realizarse. En ese mismo año, se llevó a cabo, también, una nueva designación de representantes involucrando al igual que en el pasado tanto a representantes del gobierno local como a delegados de diferentes espacios de box. Sucesivas ordenanzas locales, expusieron este clima expansivo y explicaban que la nueva designación de personal respondía a una imperiosa necesidad. Como había estado desintegrada “y habiéndose intensificado la práctica de ese deporte en esta ciudad y centros del partido, [se] hace indispensable su contralor para asegurar los espectáculos que se brindan al público. (...)”<sup>47</sup>

Desde *Sports*, se llegó a reconocer públicamente el aporte realizado por esta CMB al boxeo-espectáculo de la ciudad. Los años anteriores a la mencionada reactivación, según diferentes noticias, se caracterizaron por la frecuente presencia de informalidades, la ausencia de reglamentaciones y por la falta de una organización necesaria para el desarrollo profesional de los espectáculos. Se narra por ello que:

(...) Años atrás quienes figuran en la Comisión Municipal de Box fueron espectadores de engaños al público; de “tongos”, de sustitución de púgiles, en una palabra, del desquicio total de pugilismo. (...) <sup>48</sup>

---

<sup>46</sup> Boletín Municipal de mayo-junio de 1943 *Creación de la Comisión Municipal de Box (6 de mayo de 1943)*

<sup>47</sup> Boletín Municipal de julio, agosto y septiembre de 1944. *Designación de integrantes de la Comisión Municipal de Box. Bahía Blanca. 1 de septiembre*

<sup>48</sup> *Sports*. (3 de julio de 1948) *Los procedimientos de la Comisión Municipal de Boxeo Local son únicos en todo el mundo*. Número 157.p.12 En la noticia, no obstante, también se recrimina a los encargados de la CMB que la minuciosidad en el control de los pesajes previo a la jornada venidera ocasionó el aplazamiento de los espectáculos y el malestar entre la afición.

El sostenimiento de esta dependencia encargada de reglar, discriminar entre lo “deportivo y lo antideportivo”, así como de penalizar las faltas existentes en torno al boxeo-espectáculo local, contó desde un principio entre sus sostenedores, con el aporte económico del propio gobierno municipal.<sup>49</sup> Llegó a recibir una contribución de 1500 pesos y también otros montos menores<sup>50</sup>, irrelevantes tal vez en términos de su subsistencia pero que no por ello dejan de sugerir un aspecto revelador de esta década: en Bahía Blanca, el boxeo se presentó como el único deporte-espectáculo al que se destinaban ahora partidas y en torno al cual se requerían espacios específicos para encauzarlo.<sup>51</sup> Ahora bien, al comparar este aporte que se hacía la CMB con el destinado a otras dependencia similares como la de cultura, se comprueba que las partidas de dinero fueron más bien modestas.<sup>52</sup>

Finalmente, este organismo creado para monitorear el cumplimiento de reglamentos dentro de la escena boxística cesó su actividad en 1949, más precisamente el 22 de agosto de ese año. A través de una resolución del gobierno local, se dejaba por sentado que los titulares de dicha entidad daban por finalizadas sus funciones. Los funcionarios a cargo, según lo deducido, resolvieron actuar en conformidad a un decreto emitido por el mismísimo gobernador bonaerense, el coronel Domingo Mercante: en la disposición numerada 38.509 de la provincia, quedaba establecido que todas aquellas acciones referidas a la administración y organización del boxeo de la ciudad de Bahía Blanca finalmente debían quedar a cargo y estar “regidas y fiscalizadas en todo el territorio de la Provincia de Buenos Aires por la Dirección de Educación”.<sup>53</sup>

---

<sup>49</sup> Boletín Municipal de Bahía Blanca. Julio, agosto y septiembre 1947. “*Autorizando otorgar a la Comisión Municipal de Box un subsidio de \$1500.- La Plata, agosto 23 de 1947*”

<sup>50</sup> Boletín Municipal de Bahía Blanca. Julio, agosto y septiembre de 1946. Acordando un subsidio de 1000 pesos a la Comisión Municipal de Boxeo. La Plata, setiembre 12 de 1946.

<sup>51</sup> La observancia realizada del Boletín Municipal, no revela la existencia a esta época de otra comisión similar de otra disciplina deportiva -al menos entre los años 1942-1955.

<sup>52</sup> López Pascual, Juliana., en uno de sus trabajos acerca de *La Comisión Municipal de Cultura de Bahía Blanca (1946-1951) Nacionalistas y forjitas en el campo cultural del primer peronismo* explica considera los subsidios destinados a la CMC, creada en 1946, los cuales llegaron a suscitar importantes conflictos en torno a su administración. Las cifras reveladas y que hemos observado aquí, nos indican que el dinero recibido por esta fue notablemente superior al que se destinó a su semejante CMB; según su decreto de creación, los gastos de la CMC estarían contemplados en el presupuesto municipal en un valor de 10 mil pesos nacionales -el que ascendió a 25 mil pesos en 1950-. Las cifras de la CMB tan solo llegaron a rondar en 1500 pesos.

<sup>53</sup>Boletín Municipal de Bahía Blanca. Julio, agosto y septiembre de 1949. *Resolución dando por terminadas las funciones de la Comisión Municipal de Boxeo. - 22 de agosto de 1949.*

Él magro flujo de dinero destinado al box y la disolución de la ya mencionada CMB, no obstante, consideramos que no implicó el agotamiento del interés en el devenir de la práctica boxística. Tal vez, las acciones aquí, más bien quedaron sujetas al resultado de un cálculo en materia de gastos hecho desde la órbita estatal por el cual las partidas presupuestarias hacia el deporte comenzaron a evaluarse dentro de los costos prescindibles o susceptibles de aminorarse a los fines de garantizar un mejor ordenamiento fiscal desde el nivel provincial -con sus consecuentes resultados a nivel comunal-. Conviene recordar que, hacia 1949 para el gobierno nacional comenzó a avicinarse un escenario internacional adverso, con una manifiesta caída de los precios de los bienes agropecuarios exportables que proyectaban en lo económico un panorama de clara tendencia regresiva. (Bellini y Korol, 2012:132)

Por lo tanto, el gobierno comunal, continuó privilegiando en todo momento la vigilia de la actividad boxística durante este periodo. Alternó entre una actitud fiscalizadora en torno al negocio constituido -sobre todo en relación a las actividades generadas por el “Salón de los Deportes”- incluyendo igualmente condonaciones fiscales dirigidas hacia otras entidades de menor importancia. Hacia 1955, esta actitud se puso de manifestó en una ordenanza que reflejaba una exención a causa de una “nota solicitada por el `Bahía Blanca Boxing Club´ solicitando la eximición de impuestos para los festivales programados (...) para los campeonatos regionales de box”.

Se desprende de esta permisividad fiscal hacia ese viejo espacio que, desde el gobierno municipal, se buscó actuar en todo momento en miras de evitar la asfixia impositiva de diversos sitios menores relacionados a la actividad que aún permanecían funcionando en la ciudad; especulamos que esta orientación se basó en la presunción de que los niveles de actividad de esos espacios y sus posibles márgenes de ganancia no se equiparaban con los de “El Salón de los Deportes”.<sup>54</sup>

### **2.3 “Pelear por la Bolsa”: redes de sociabilidad y actores gravitantes en torno al boxeo espectáculo.**

El expansivo escenario boxístico local, al promediar la primera década peronista, puso de manifiesto la consolidación de una sociabilidad caracterizada por la presencia de hombres provenientes de diferentes ámbitos, ávidos de ser partícipes de un teatro en evidente auge.

---

<sup>54</sup> Boletín municipal de Bahía Blanca. Enero a junio de 1955. *Eximición de impuestos ´ad refferéndum´ festival de box. Bahía Blanca, 28 de abril de 1955.*



Al interior de la escena, quedaron incluidas instituciones del orden estatal local como las ya referidas Comisión Municipal de Boxeo, la Comisión Municipal de Deportes y el organismo comunal para la Dirección de Educación Física nucleado en el club Olimpo.

Desde etapas anteriores al advenimiento del peronismo, la ya referida comisión para el boxeo en la ciudad, favoreció la consolidación de la actividad en este paraje, asentando un marco prescriptivo y normativo que permitió homologar todo lo referido a los encuentros. También, conviene recordar que el peronismo entrante afectó el curso y la trayectoria deportiva de la ciudad en un sentido positivo, dinamizando el discurrir del ambiente del boxeo local y de otros tantos deportes. Paralelamente, en Bahía Blanca los deportes también abandonaron aquella etapa en la que su realización era privativa de los sectores más pudientes. Se consagró por ende en esta ciudad, una populosa escena deportiva en la que los sectores populares fueron partícipes como deportistas y público consumidor, ultimando la gestación de una cristalizada trama de intereses y de actores gustosos por el boxeo.

Ahora bien, una serie de preguntas tal vez nos permitan aproximarnos con mayor precisión a esta escena que se presentó hacia las vísperas del peronismo ¿qué actores dotaron de sentido esta creciente trama de sociabilidad en torno al box? ¿Qué vínculos se establecieron entre el Estado municipal y la escena de boxeo-espectáculos? ¿Cómo medimos el nivel de interés comunal hacia los deportes y en particular hacia el boxeo? ¿Qué intereses motorizaron el sostenimiento del teatro pugilístico local? ¿Fue acaso “El Salón de los Deportes” el único espacio local dispuesto para el desarrollo de la práctica boxística en Bahía Blanca? Estas son solo algunas de las preguntas que estructuran nuestro análisis y que se ponen en consideración para intentar dilucidar el mundo social que representaba este ambiente y esta escena.

Como anticipamos, el proyecto peronista se caracterizó por el fuerte impulso brindado al consumo y al mercado interno, en gran medida debido a sus políticas públicas orientadas a mejorar la distribución del ingreso tanto en el área metropolitana de Buenos Aires como en el resto de las regiones del país. Los sectores asalariados, mujeres y hombres, experimentaron un escenario nuevo que además de ampliar sus posibilidades de consumo y ocio, les permitió inclinarse a la realización de otras actividades económicas de manera independiente, prestando servicios, desarrollando el comercio o bien volcándose a la industria. De manera similar, aquellos peones o trabajadores rurales que se avinieron a las ciudades, se encontraron con un escenario de mayores oportunidades para ascender

socialmente (Pastoriza y Torre.2001. 274). Estas oportunidades se reflejaron de igual manera en Bahía Blanca, y tuvieron como corolario el incremento de la práctica de box y una mayor asistencia a sus respectivos espectáculos.

En este marco de oportunidades emergieron, por lo tanto, mejores oportunidades para el empresariado ligado al boxeo y, asimismo, mayores posibilidades de éxito económico. Bahía Blanca se confirmó entonces en relación a un circuito boxístico nacional ampliado, que como Ulivarri menciona, nunca suele quedar dissociado de los escenarios económicos imperantes. (Ulivarri,2021:3). Florecieron aquí, por lo tanto, mayores ritmos de actividad orientadas tanto a la promoción de espectáculos de boxeo, así como un crecimiento de la información referida al boxeo, en la prensa escrita y en las radios. El referido éxito del del “Salón de Los Deportes”, tal vez sea el caso más demostrativo de este escenario positivo. En la radiofonía local, se amplió asimismo la cobertura de aire y la difusión de noticias deportivas sobre todo lo referido al boxeo.<sup>55</sup>

Ahora bien, al invocar aquí el concepto de sociabilidad con fines analíticos, se nos obliga tal como Gonzales Bernal sostiene (2008), a precisar cuál es su contenido ya que “si todo es sociabilidad, la invocación de la categoría para dar inteligibilidad a fenómenos históricos tan diversos pierde cierta pertinencia”. (p.1). Por ello por sociabilidad y para nuestro caso a considerar, nos remitimos sobre aquellas relaciones establecidas entre sujetos -mayormente hombres- que intervinieron en la suerte de este deporte-espectáculo tanto por el gusto deportivo como por los intereses extradeporativos generados en torno al mismo. El entramado social de esta escena, quedó compuesto en primer lugar por quienes pugnaron -o bien defendieron- su posición en miras de lograr mayores beneficios y/o negociar mejores “bolsas” dentro del universo laboral consolidado en relación al boxeo en Bahía Blanca al despuntar el peronismo.

Los sujetos insertos en esta forma de sociabilidad, llegaron a incluir tanto a las empresas de boxeo -encabezadas por el afamado “Salón de Los Deportes”-, como a boxeadores con sus representantes, a los propios entrenadores y preparadores físicos del mencionado frecuentes en el estadio; provenientes del ámbito municipal, también se integraron los apoderados de la Comisión Municipal de Boxeo o algunos inspectores de espectáculos de box. Todos estos hombres, habituales del ambiente, dieron forma a un mundo con valores

---

<sup>55</sup> *El Atlántico*. Jueves 6 de abril de 1950. *La Marcha del Deporte se irradia hoy por la emisora LU3*. Año XXXI Núm. 10 383. p7.

y experiencias que, en este caso, fueron compartidas en torno a un deporte ya admitido por los bahienses. A partir de lo expuesto por Arnabat (2014), creemos que este entramado se constituyó como una esfera experiencial que otorgó un “sentido de conciencia, de pertenencia, de identidad [en su] individuación y [dentro de] grupos más o menos estables” (p.15).

Este entramado social se completó con el determinante rol de los “obreros del ring”, en su mayoría jóvenes, en este caso bahienses, que se incorporaron a este deporte no solo como una forma de pasatiempo sino por las mayores posibilidades que el boxeo ofrecía como actividad deportiva rentada. Objetivamente, en dicha escena, cada vez más hombres provenientes de diferentes contextos de vulnerabilidad, portadores de un “capital corporal”, identificaron su ingreso dentro del boxeo como un mecanismo para alcanzar mejoras en sus condiciones de vida. (Ullivarri,2021:5). La heroicidad de los mejores deportistas representada además en los medios gráficos de la época, en este sentido, también favorecieron esta aspiración a volcarse al box.

Los arreglos de las peleas principales celebradas en la ciudad, se orientaron a garantizar la llegada de figuras sobresalientes del boxeo nacional. Por lo general, se consideraba atraer a aquellos atletas que muchas veces se encontraban realizando una gira por el interior, que buscaban ampliar su récord personal y sus posibilidades de competir a nivel internacional. Los organizadores locales, con esta motivación, acometieron para ello también la búsqueda de figuras “cumplidoras” del ambiente, que lograran hacerles frente a aquellos: de los locales, se esperaba que sean capaces de ofrecer resistencia y al mismo tiempo, un espectáculo de no corta duración capaz de satisfacer a la audiencia.

Notamos que, en esta pujante economía y escena itinerante de los espectáculos, el accionar de estos últimos, los “hombres y asalariados libres del boxeo”; resultó que estos obreros-deportistas, en cierta manera, fueron indispensables para el sostenimiento de estas veladas y para hacerles la carrera a los primeros. (Ullivarrí.2021:4). El negocio del boxeo garantizaba que estos pelearan y pudiesen luego, elegir entre dos modalidades de cobros: “o a porcentaje o a bolsa fija”. El monto porcentual o bien la bolsa acordada, por supuesto que, dependió o bien de la capacidad de negociación de los propios jóvenes o en algunos casos, del manejo de la propia carrera por algún hábil negociante representante. Asimismo, influían en los ingresos de boxeadores al final del *show* por supuesto que los niveles de recaudación alcanzados al terminar el festival.

Un ejemplo de duelo de estas características y que supo repetirse en varias oportunidades en esta etapa que nos interesa, tuvo como protagonistas al boxeador mendocino peso “mosca” Pascual Pérez -campeón olímpico en 1948 y mundial en 1954- con un “elemento” sobresaliente del ámbito local. Estos dos, según lo consensuado para la ocasión, debían ofrecer un “buen show” a la audiencia, asumiéndose el segundo como la condición necesaria para la exhibición de habilidades del primero mientras sus expectativas de victoria eran más bien bajas o nulas.

No obstante, en ciertas ocasiones, algunos de los locales llegaron a correr mejor suerte cuando hacían de “parteners” de las mejores figuras. El caso del boxeador Humberto Pérez, -un joven del medio local- expone esto: el 27 de junio de 1951 ante una nueva visita de Pascual Pérez alcanzó un cierto equilibrio en el combate, arrebatándole un empate al mendocino. Luego de demostrar ser digno rival de un púgil sobresaliente y luego de mejorar su récord personal, la animosidad invitaba a este como a otros púgiles de esta ciudad a escalar en calidad de “obrero del ring”. Desde entonces Humberto Pérez procuró hacer carrera dentro del circuito nacional frente a las esperadas expectativas de los jóvenes de esa época: el deseo de ascender deportivamente para negociar mejores “bolsas” y porcentajes de dinero, en miras de vivir exclusivamente del boxeo y mejorar su posición social.

El atractivo del box, favoreció la oportunidad también en Bahía Blanca para la celebración de festivales de menor importancia, de los que únicamente llegaban a participar deportistas amateurs.<sup>56</sup> Estos jóvenes, no profesionales, pese a no ser los principales beneficiarios en términos económicos durante aquellos certámenes, sí tenían la posibilidad en ensayar su suerte al interior de este universo laboral y aumentar, en el mejor de los casos, sus chances de lanzarse luego al profesionalismo, en este caso, volviéndose primero reconocidos en el medio local.

Por consiguiente, estas modalidades adoptadas por el boxeo como deporte y como negocio, nos permiten asentir que, durante los años del primer peronismo, Bahía Blanca fue una plaza que permitió el despegue de los propios boxeadores locales hacia el profesionalismo. Humberto Pérez, joven de la categoría “mosca” ya mencionado -así

---

<sup>56</sup> *El Atlántico*. 14 de agosto de 1951. “Amateurs. Actuarán en el festival de box”. Año XXXII. Núm. 10895. p.6.

como otros tantos otros casos que ignoramos- expuso este ascenso al efectuar su definitivo lanzamiento al interior del circuito profesional.<sup>57</sup>

Dentro de este ambiente, de igual manera, organizadores y promotores en calidad de empresarios cuentapropistas se constriñeron de manera al menos semiexclusiva a la programación permanente del calendario anual de box a realizarse en el principal estadio de la ciudad. La actividad boxística desarrollada a lo largo del año, pergeñada por los tres empresarios del lugar, interpelaba a los propios boxeadores y también, a representantes y entrenadores en caso de tratarse de boxeadores profesionales y renombre. Al despuntar la temporada estival en diciembre de cada año, los espectáculos en el local normalmente quedaban en suspenso hasta que finalmente se generaba el retorno a las actividades para mediados de marzo del año siguiente, ante el descenso de las temperaturas.

No obstante, los espectáculos y las actividades referidas al boxeo, gravitantes en mayor medida en torno a “el Salón de los Deportes”, con la llegada del verano no acababan. Hacia 1950, apareció integrando esta escena citadina otro sitio no desestimable: el club Estudiantes comenzaba a figurar reservándose tal vez aspiraciones análogas a las del principal estadio de box. Para el verano de 1950, sucesivos y de renombre fueron los festivales a que allí se celebraron<sup>58</sup>, eventos que desde *El Atlántico* también eran anunciados. Uno de estos acontecimientos de mayor impacto ocurridos allí, ocurrió el 26 de marzo en Estudiantes, cuando se enfrentaron “sobre el cuadrilátero de la calle Santa Fe los pesados Cesar Brión y Rafael Iglesias [cumpliendo] una exhibición al estilo norteamericano”.<sup>59</sup> Este espacio también céntrico, en esta ocasión y al igual que “El Salón de Los Deportes”, daba muestras de su capacidad para recibir y alojar peleas entre boxeadores influyentes a nivel nacional y mundial. El segundo de estos, de hecho, era reconocido a nuestro país por haber sido medalla olímpica dorada en la edición de 1948.

Toda esta información que hemos registrado, creemos que nos permitió derivar una posible respuesta a la pregunta planteada anteriormente: efectivamente, al interior de la trama de sociabilidad pugilística de esta década, si llegaron a aparecer en la ciudad otros escenarios además del determinante “Salón de Los Deportes”, al menos durante lapsos

---

<sup>57</sup> *El Atlántico*. Jueves, 3 de abril de 1952. *Humberto Pérez debuta mañana en el Salón como profesional*. Año XXXIII. Núm. 92. p4.

<sup>58</sup> *EL Atlántico*. “Con un festival de aficionados se hará boxeo esta noche en Estudiantes”. Viernes 17 de marzo de 1950. Año XXXI. Núm. 10.362. p.5

<sup>59</sup> *El Atlántico*. Domingo 26 de marzo de 1950. “Cesar Brión peleará el próximo jueves en el Club Estudiantes”. Año XXXI. Núm. 10372. p5.

esporádicos. Esta pelea tan importante para el público aficionado al deporte, tal vez, apareció cuestionando en dicha ocasión la aparente exclusividad del principal sitio de la calle Soler.<sup>60</sup>

A nuestro modo de ver, la esfera de sociabilidad pugilística de la ciudad, en términos espaciales y desde 1944 -con el surgimiento del espacio de la calle Soler- adquirió una tendencia concéntrica y confluyente en el centro de la ciudad. Como ya mencionados, los festivales celebrados en el club Estudiantes solo excepcionalmente implicaron una suerte de rivalidad para el “Salón de los Deportes”. Creemos si que figuró amplificando -aunque de manera limitada y ocasional- la escena boxística en aquellos pocos meses de 1950 hacia otros sectores del propio centro de Bahía Blanca.

Exiguos fueron además otros eventos de box y otros espacios en que manifestó la práctica de este deporte. Constituyendo lo que podríamos denominar como “los confines” de la escena de box local, tan solo llegaba a mencionarse en notas de la prensa comercial hacia el año 1950 -de manera muy abreviada-, la realización de exhibiciones o entrenamientos que boxeadores experimentados impulsaban en algunas barriadas más alejadas del sector céntrico.<sup>61</sup>

#### **2.4. Bahía Blanca en la escena boxística regional, nacional e internacional.**

Pero, esta escena de box que señalamos y que, como aseveramos, se encontraba pasando por un momento de auge: ¿estaba confinada únicamente a esta ciudad? ¿qué relación se estableció entre este teatro bahiense con sitios para la actividad de las vecinas localidades? ¿De qué manera se extendió esta trama de sociabilidad y ambiente boxístico hacia otras localidades adyacentes? ¿Qué rol ejerció Bahía Blanca dentro del circuito del boxeo? Además, este paraje ¿tuvo como protagonistas exclusivos a deportistas y actores únicamente oriundos de esta ciudad?

En este sentido demarcado en la primera pregunta, en ciertos pasajes de *Sports* ya se señalaba acerca del rol clave ejercido por el emprendimiento de box más importante de la ciudad, y de igual manera, la decisiva importancia de Bahía Blanca dentro del proceso de difusión de la actividad. Desde la publicación de Cabeza, por entonces, se narraba esto

---

<sup>60</sup> *El Atlántico*. 24 de marzo de 1953. “Otra vez Catch femenino en el Salón”. Año XXXIV Núm. 81. p.4

<sup>61</sup> *El Atlántico*. Viernes 8 de marzo de 1950. *Boxeo en el Balneario Maldonado. Exhibiciones a cargo de veteranos habrá en Maldonado*. Año XXXI. Núm. 10354.p.5

-tal vez con cierto grado de exageración- que parecía indudable al despuntar la década peronista:

Sus componentes, con un sentido exacto de lo que es el deporte pugilístico han prestado en todo momento su apoyo a aquellas iniciativas tendientes a crear clubes deportivos, a hacer nuevos elementos (...) [el] apoyo de la empresa ha ido hacia quienes impulsan el box en Punta Alta, Ingeniero White, Tornquist y Tres Arroyos (...) Así se practica, y se intensifica un deporte que parecía muerto y que ha renacido con más entusiasmo que nunca(..)<sup>62</sup>

Igualmente, otro síntoma de la expansión de esta escena se expresó en el vínculo cada vez más claro entre Bahía Blanca con estadios de otras localidades vecinas. Podemos considerar aquí en primer lugar, lo significativa que fue la relación con la vecina ciudad de Punta Alta en relación a este deporte. Mención aparte, no obstante, debe recordarse que esta última comuna recién para después de 1945 dejaba de pertenecer al partido de Bahía Blanca para quedar incluida dentro de la jurisdicción del partido de Coronel Rosales.

En efecto, acerca de esta localidad cercana a Bahía Blanca, hacia 1953 -año que nos situaría en el transcurso de la segunda presidencia de Perón- se enunciaba acerca de su carácter vinculado a “El Salón de los Deportes”. Según algunas crónicas de diario, ya funcionaban en Punta Alta reconocidos sitios para el boxeo. Uno de ellos, fue el lugar donde alguna vez funcionó el ex estadio “Monumental Box de Punta Alta” que luego de 1953 comenzó a ser conocido como “Centro Honor y Tradición”.<sup>63</sup> El boxeador, Humberto Pérez, púgil que ya consideramos, frecuentó durante esta etapa en varias oportunidades a ese espacio.

El desarrollo del boxeo en Punta Alta, llegó a contar también allí con el impulso y la determinación de algunos boxeadores-empresarios reconocidos del ambiente. Un tal Juan Durrú, hombre de esta ciudad, sostuvo a la par de su dedicación al boxeo como deportista otras tareas, algunas ligadas al impulso de atletas y otras al sostenimiento de un estadio

---

<sup>62</sup> *Sports* (30 de junio 1945) “La empresa del Salón de los Deportes cumple un año de labor ininterrumpida”. Número 5. p.13

<sup>63</sup> Indagando sobre el sitio que apuntamos en la localidad de Punta Alta, dimos con una noticia que explica que un grupo de folklore de la ciudad en la actualidad, adquirió su nombre en homenaje al “Centro Honor y Tradición” que habría de crearse en 1948. Este fue el primer espacio dedicado a las danzas nativas de la ciudad. <https://www.lanueva.com/nota/2006-8-6-9-0-0-los-amigos-del-bombo-y-del-malambo>

que, en dicho contexto, pareció alcanzar un éxito notorio en lo económico y en aceptación social en una localidad que aparecía integrada dentro de la escena. Al respecto, se indicaba en una crónica que:

se [reiniciarán] las actividades boxísticas, teniendo como sede un local levantado en terrenos de propiedad de la Federación de Obreros de la calle Passo (...) [a cuyo frente] se halla el conocido pugilista Juan Durrú, quién además de practicar el viril deporte es también preparador de figuras nuevas [y] quién se ha propuesto implantar el box, ya que dicha actividad se encontraba generalizada desde la clausura de la empresa Monumental de Box<sup>64</sup>

Poner en consideración a Punta Alta, en este caso, nos permitió reconfirmar el papel de “El Salón de los Deportes” a la vanguardia del ambiente con Bahía Blanca como epicentro de la actividad regional. Entre los sitios de este ampliado ambiente, se contó no solo con los espectáculos puntaltenses ya referidos, sino también con otros realizados en otros tantos parajes de la región, estimulados según *Sports*, también por este fundamental “apoyo de la empresa”.<sup>65</sup> Otro ejemplo de estos sitios gravitantes dentro de este circuito y ambiente en crecimiento, era señalado también por “Sports” en 1945, expresando que en Coronel Dorrego también se desarrollaban peleas de magnitud:

el profesional bahiense Aníbal Moreno [queriendo rehacer] su carrera pugilística (..) ha aceptado el ofrecimiento del Club Sirio Argentino de la vecina localidad de Coronel Dorrego a los efectos que participe en una serie de combates con los mejores hombres de la zona (...)<sup>66</sup>.

Por lo tanto y según esto último mencionado, era posible confirmar el alcance regional de esta trama con una Bahía Blanca ocupando un lugar fundamental en la difusión de la actividad. Excediendo el propio marco local, consideramos que también existieron las condiciones para que los jóvenes boxeadores -y los no tanto- de este ambiente, puedan viajar y tornarse frecuentes en otros cuadriláteros de la región.

---

<sup>64</sup> *El Atlántico*. 3 de noviembre de 1950. *Nuevamente tendremos boxeo en la ciudad de Punta Alta*. Año XXXI Núm.588. p.7.

<sup>65</sup> *El Atlántico*. 7 de marzo de 1953. *Deportes en Punta Alta. Blanch con Pérez*. Año XXXIV. Núm. 64. p.4

<sup>66</sup> *Sports*. 1 de septiembre de 1945. “*Reaparecerá en Coronel Dorrego el profesional bahiense A. Ortega*”. Año I. Núm. 14. p.14.



Las circunstancias de otro boxeador frecuente en el teatro local, José Santiago, un reconocido muchacho de la ciudad de Punta Alta, expusieron asimismo lo factible que resultó para los boxeadores poder visitar durante aquella década otros espacios esta vez extra regionales mientras ingresaban y transitaban dentro de las filas profesionales. Inmerso en este contexto de posibilidades para meteóricos ascensos y ante la inserción de Bahía Blanca en un circuito boxístico mayor, este joven de la categoría “medianos”, consiguió realizar un promisorio paso por el amateurismo hasta el mes de abril de 1951 y pasó luego a formalizar su ingreso al boxeo profesional frente a un púgil de la capital en el conocido “Salón de los Deportes”<sup>67</sup>. A partir de entonces, su rumbo implicó una acumulación de éxitos continuos que lo llevó a retornar hacia finales de 1952 al cierre de la temporada anual realizada en el sitio de la calle Soler. Esto sucedió después de haberse “convertido en una de las figuras centrales del actual momento del pugilismo argentino [...] [y tras] vencer en una sola vuelta al mendocino Juan Oviedo”<sup>68</sup>. Ampliando aún más su récord personal, Santiago con posterioridad logró proyectarse al plano internacional: visitó para 1953 los lejanos teatros de los Estados Unidos en ocasión de competir en una pelea programada en la ciudad de Nueva York en marzo de ese año<sup>69</sup>.

El ejemplo de Santiago, resultaba frecuente en el ambiente boxístico local imperante durante el primer peronismo. En esta oportunidad, creemos que esta exitosa trayectoria aparecía para reconfirmar a Bahía Blanca no solo como un punto de referencia regional sino también como un espacio integrado al circuito nacional. De esta manera, la ciudad devino en un sitio idóneo para la práctica y en un ambiente expulsor de jóvenes promesas al centro de la escena boxística que, luego y como en este caso, podían probar sus cualidades intentando alcanzar títulos relevantes en otros países.<sup>70</sup>

Otro de los boxeadores que llegó a pisar el estadio del Luna Park y cuyo caso recuperamos aquí porque creemos que nos permite dimensionar la extensión del circuito nacional y el funcionamiento de sitios más australes a Bahía Blanca durante aquella década, es el de Dante Nolasco. Sobre este “mediano” del medio local, se efectuaban notas acerca de sus

---

<sup>67</sup> *El Atlántico*. 13 de abril de 1951 *José Santiago, con su pelea ante Sixto Escalante se hace profesional*. Año XXXII. Núm. 10745. p.6

<sup>68</sup> *El Atlántico*. 21 de diciembre de 1952. *Santiago con Molina*. Año XXXIII. Núm. 348. p.4.

<sup>69</sup> *El Atlántico*. 9 de febrero de 1953. *José Santiago debuta en Nueva York*. Año XXXIV. Núm. 39. p.6.

<sup>70</sup> La trayectoria de este boxeador puntaltense, así como la de tantos otros se puede referenciar en el sitio <https://boxrec.com/en/box-pro/144446>. Es de destacar que aquí, el púgil no figura como originario de Punta Alta sino como bahiense.

visitas no solo al principal ring del país<sup>71</sup>, sino también hacia sitios ubicados en lejanas ciudades como la de Comodoro Rivadavia. En efecto, sobre aquel viaje, se referenciaba un sitio para un aludido combate que el propio Nolasco libró frente a otro púgil apodado “Baby Tigre”<sup>72</sup>. La trayectoria deportiva de este boxeador <sup>73</sup>, según pudimos constatar se concentró entre los años 1951 y 1958. Por otro lado, el retorno de este púgil luego de estas giras a nuestra ciudad para combatir en el principal cuadrilátero -así como la visita de tantos otros bahienses- era celebrado como otra “*nueva presentación en el ring de sus primeros éxitos*”.<sup>74</sup>

Pese a se generaban estas partidas de púgiles del medio local hacia otros puntos del país para competir -y también fuera de él- Bahía Blanca durante el primer peronismo, igualmente devino en un espacio de relevancia que también frecuentaron boxeadores de otras nacionalidades. Era común en aquella etapa que en los principales diarios de la ciudad se anunciara la visita de boxeadores italianos, españoles, colombianos, chilenos, uruguayos, así como también de otras ciudades de nuestro país. Tal vez, el ejemplo que mejor permite interpretar esto se expresó en el arribo al medio bahiense de un boxeador de origen italiano que en septiembre de 1950 desembarcaba en Buenos Aires<sup>75</sup> para luego incorporarse a un equipo o “squadra” de boxeadores-compatriotas que ya se encontraba en nuestra ciudad. En aquella oportunidad, en *El Atlántico*, se acopió la experiencia del encuentro que periodistas de dicho semanario llevó a cabo con el entrenador de los boxeadores italianos en la sede propia del diario: <sup>76</sup>

tuvimos ayer en nuestra redacción la grata visita del dinámico preparador de box Domingo Simoni que llegó acompañado de dos promesas de su ‘escudería’, Sergio Imperatori y el valor que se agrega al conjunto, Mario Storni.

Además de estos arribos de extranjeros a la ciudad, también se produjeron las visitas de otras figuras resonantes del boxeo nacional. Destacamos aquí, además de los ya referidos

---

<sup>71</sup> *El Atlántico*. martes, 20 de noviembre de 1951 “*Escena de la pelea Pereyra-Nolasco*”. Núm. 10959. p.6

<sup>72</sup> *El Atlántico*. Viernes, 25 de abril de 1952 “*Notas Deportivas. Nolasco con ‘Baby Tigre’*”. Año XXXIII. Núm. 115. p.4.

<sup>73</sup> <https://boxrec.com/en/box-pro/76201>

<sup>74</sup> *El Atlántico*. Viernes 1 de septiembre de 1950 “*Dante Nolasco se presenta esta noche combatiendo con Raúl Segovia*”. Año XXXI. Núm. 10526. p.6.

<sup>75</sup> *El Atlántico*. Sábado 2 de septiembre de 1950. *Mario Storni, pugilista peninsular arribará el jueves a nuestra ciudad*. Año XXXI. Núm. 10 527. p.6

<sup>76</sup> *El Atlántico*. 9 de septiembre de 1950. “*Ya está en nuestra localidad el pugilista italiano Mario Storni*”. Año XXXI. Núm. 10534. p7.

Pascual Pérez, Rafael Iglesias y Cesar Brión al sitio de “El Salón de los Deportes” o bien al club Estudiantes, a otros púgiles sobresalientes de estos años; José María Gatica y Alfredo Prada, fueron tal vez las dos figuras más concluyentes para coronar la escena.

Se trababa de dos boxeadores que, para el nivel nacional y a través de sus combates en el Luna Park, encarnaban el drama y la antinomia entre el peronismo -en a través de Gatica- con el anti peronismo -Prada-. (Zangara. 2019: 199). Los respectivos combates siempre eran anunciados con gran efusividad en los noticiarios informativos locales y no dejaban en estas ocasiones, de incorporar imágenes de gran tamaño dado que incluían figuras de importancia. En dichas llegadas a Bahía Blanca, a estos deportistas se los supo ver retratados junto con los entonces principales impulsores del boxeo de la ciudad, los tres socios de “El Salón de los Deportes”. En sus espectáculos a protagonizar en esta localidad, como anteriormente contábamos, la “resistencia” a cada uno ellos quedaban cargo de los principales púgiles del medio local, cuya contratación por los organizadores, obedecía por sobre todo al negocio espectáculo rentado que como ulterior objetivo asumió el brindar un buen servicio. Livio Sosa, un mediano reconocido a nivel local, por ejemplo, en marzo de 1948 a Gatica a sabiendas de que afrontaba “uno de los más difíciles -y sino el más riesgoso- combate de su campaña” como profesional<sup>77</sup>. Por otro lado, el retorno del “mono” a Bahía Blanca ocurrió en más de una oportunidad: tal fue el caso de otra pelea en que se enfrentó a Pedro Ganio<sup>78</sup> en el mes de septiembre de 1952 -ya en el transcurso de la segunda presidencia de Perón-.

Según la información que hemos obtenido, la primera vez que Gatica “cruzó guantes con Livio Sosa [lo hizo] nada menos que [frente a] 2744 personas [que] colmaron las instalaciones” de “El Salón de los Deportes”. En su siguiente presentación, la que efectuó en la primavera de 1952 ante Ganio, se llegó a mencionar que en aquella noche “se congregó a 3063 aficionados”<sup>79</sup> en las gradas. En general, era apreciable que ante la excepcionalidad de la aparición de figuras afamadas se llegaran a superar holgadamente los números de espectadores y recaudaciones -también provechosas- que conseguían las veladas habituales.

---

<sup>77</sup> *La Nueva Provincia*. 6 de marzo de 1948. “*La presentación de José María Gatica constituye una nota sobresaliente en un día de intensa actividad deportiva. Enfrenta a Livio Sosa*”. Año XXIX. Núm.9634. p.7

<sup>78</sup> *El Atlántico*. Sábado, 27 de septiembre de 1952. *Gatica ganó a Pedro Ganio por abandono*. Año XXXIII. Núm.263. p.4.

<sup>79</sup> *La Nueva Provincia* (1978) *Boxeo*. Edición Sesquicentenario. Ibid p.282.

### **3. Conclusiones**

El boxeo como deporte-espectáculo, al igual que otros deportes contó entre la población bahiense con gran aceptación y arraigo desde la primera mitad del siglo XX, remontándonos al menos a los años '20. El advenimiento del primer peronismo, al respecto, condicionó la trayectoria de la actividad e implicó que su práctica y sus espectáculos manifestaran una evidente expansión y popularización en Bahía Blanca, ciudad que, también en aquel entonces, exhibía la pujanza de su tejido asociativo y un notorio crecimiento en términos demográficos.

Con relación a nuestra hipótesis de partida y en torno a la información que hemos recogido a los fines de inferir el impacto que las políticas públicas orientadas al boxeo tuvieron en Bahía Blanca, nos proponemos repasar y matizar el alcance de éstas durante esta experiencia peronista. Al respecto, reflexionamos que las acciones municipales desplegadas, como la reactivación de la Comisión Municipal de Boxeo de 1926 entre 1943 y 1944 o bien las ocasionales extensiones impositivas otorgadas a locales de box de la ciudad, estas fueron significativas, pero no determinantes para la referida consolidación y expansión del boxeo teatralizado.

La medida más destacada, que advertimos como más concluyente en el ambiente del box bahiense, fue aquella que dispuso la reapertura de la CMB, única y singular para un deporte en esta década. El boxeo como actividad, fue el único datado de una dependencia dedicada a velar por su funcionamiento y el cumplimiento reglamentos. Creemos que este organismo local, representó la iniciativa municipal más decisiva para el deporte-espectáculo: pese a su desactivación en 1949, presumimos que efectivamente contribuyó en la fijación de normas, procedimientos y expectativas en torno a la práctica, garantizando así la futura suerte del deporte. Sin embargo, las partidas de dinero destinadas al boxeo a través de esta novedosa dependencia, como antes mencionamos, creemos que, si bien sugieren un auténtico interés por parte de las autoridades comunales por los espectáculos de boxeo, no provocó efectos certeros.

Continuando con este razonamiento, por eso consideramos que mejor suerte tuvieron respecto al auge boxístico bahiense otras orientaciones y políticas públicas, particularmente aquellas direccionadas desde el orden nacional: en primer lugar, consideramos fundamental la orientación redistributiva ejercida por el gobierno nacional, faceta que durante la década generó un incremento de los consumos populares y, por

consiguiente, en todo lo referido al consumo de deportes. Se explica de esta manera durante el primer peronismo, los elevados niveles de afluencia de espectadores a cada velada de box y los sustantivos niveles de realización de la actividad.

En segundo lugar, consideramos que dicha expansión también devino por el ensalzamiento hecho del deporte nacional por parte del gobierno y la gran recepción del boxeo por parte de la población bahiense. En este caso, identificamos que el interés por el box en Bahía Blanca figuraba ya en las décadas previas: el deporte de los puños desde los años '20 y '30 corroboraba un gran prestigio en la ciudad, más precisamente desde la época de los duelos fundamentales de Firpo en los Estados Unidos; también se registraban algunos sitios para la actividad, destacando en esta etapa el “Bahía Blanca Boxing Club”.

En tercer lugar, y no por ello otorgándole una menor importancia, acusamos también como relevante la espontánea actitud empresarial que particulares bahienses expusieron durante toda la década: sujetos del ambiente participaron activamente, inmiscuyéndose organizando y programando peleas que asumimos que se esperaba que generaran evidentes réditos, los cuales asimismo eran reinvertidos para el sostenimiento de las funciones venideras. Un rol destacado y primordial en el teatro bahiense fue el que tuvo el proyecto “El Salón de Los Deportes”. El boxeo, encontraría en el sitio de la calle Soler a su principal teatro para actividad; este espacio asimismo se posicionaría como el principal espacio de encuentro para el amplio conjunto de trabajadores presentes en el ambiente y para difundir el deporte en la ciudad y el resto de la región. Púgiles -amateurs y profesionales-, representantes, entrenadores, managers y los tres dueños del local, asistían usualmente allí guiados por los intereses consolidados dentro de esta esfera económica y de sociabilidad presentes también en esta ciudad.

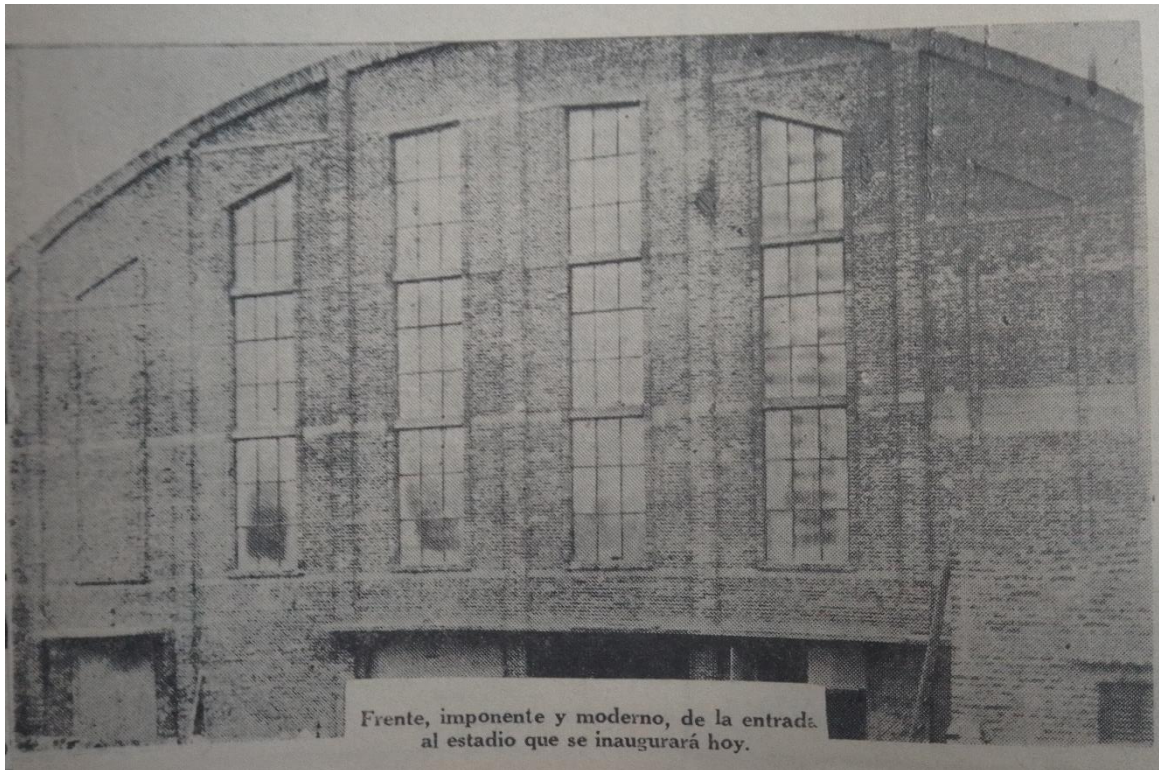
Contiguamente y en relación a este ambiente afianzado, se expresó también un desarrollado vínculo entre empresarios del boxeo con hombres que ejercían otras actividades: se explica así la mayor relevancia de este deporte entre los principales medios de comunicación bahiense. Mayor difusión y renombre alcanzaron durante toda esta década las publicaciones sobre los diferentes *matches* de boxeo a realizarse desde las páginas de “*Sports*”, entre los periódicos locales y emisoras de radio como LU3.

En síntesis, desde los albores del peronismo imperó un escenario económico propicio a nivel nacional que favoreció, el despegue de esta actividad-espectáculo en la ciudad. Sin una economía de salarios altos y el consiguiente incremento de las capacidades de

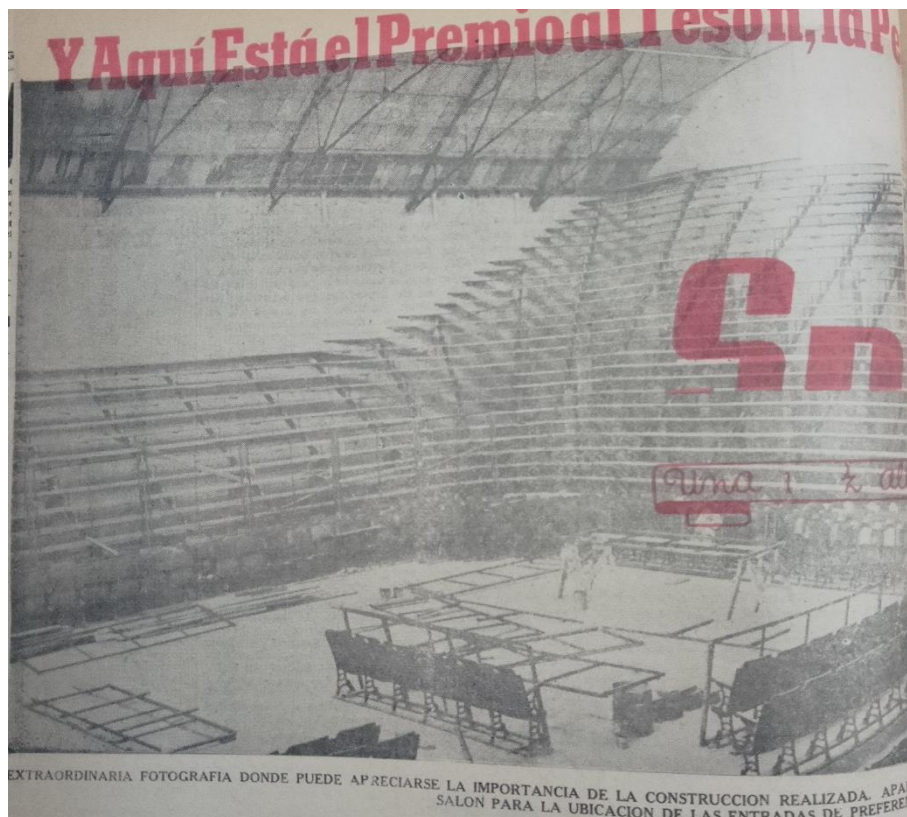
consumo de bienes y servicios de los sectores populares, no se explicaría la masividad manifiesta en los sucesivos *matches* de boxeo, el aumento de los beneficios económicos generados al interior de la economía del box y las expectativas laborales formadas en torno a la actividad que trazaban tanto promotores, managers, entrenadores como los propios “obreros del ring”. Diversos jóvenes púgiles del medio local como Humberto Pérez o José Santiago, dieron así sus primeros pasos en Bahía Blanca para luego brincar al profesionalismo y competir en otras regiones del país y del mundo. La primera experiencia peronista de gobierno implicó el impulso y la revitalización de la estancada escena del boxeo mientras se inauguraba el comienzo de un capítulo dorado de la historia del boxeo local. Bahía Blanca a partir de entonces confirmaría su posición de plaza boxística privilegiada al interior del circuito nacional.







Fachada del tercer estadio de la empresa "El Salón de los Deportes". *Sports*. 20 de septiembre de 1947. Año III. Núm. 120. p.1



Fotografía de imagen del interior del estadio de "El Salón de Los Deportes". *Sports*. 20 de septiembre de 1947. Año III. Núm. 120. p.1





*Sports*. 20 de septiembre de 1947. Año III. Núm. 120. p.16



Fotografía de vista del gimnasio del edificio de la calle Soler. *Sports*. Ibid. 20 de septiembre de 1947. p.1





Aspecto de “El Salón de Los Deportes” previo a celebración de baile de Carnaval. *El Atlántico*. 13 de febrero de 1952. *Carnaval en el Salón de los Deportes*. Año XXXIV. Núm. 39. p.4



Imagen del Diario “La Nueva Provincia” publicada el día siguiente a la inauguración del estadio de la Calle Soler. Domingo 28 de septiembre de 1947. Pág. 8



El “pesado” bahiense Andrés Villalba ante un proceso de pesaje.  
*El Atlántico*. Viernes 25 de julio de 1952. “El Bahiense listo para el recio combate”.  
 Año XXXIII. Núm. 204. p.4.



*El Atlántico*. 30 de junio de 1953. *El campeón Alfredo Prada en nuestra ciudad*. Año  
 XXXIV. Núm. 30. p.4





Anuncio de pelea de Gatica en la ciudad. *El Atlántico*. 25 de septiembre de 1952.

*Participan en el festival de mañana*. Año XXXIII. Núm.263. p.4



Grupos de jóvenes púgiles amateurs. *El Atlántico*. 14 de agosto de 1951. *Actuaran en el festival de box*. Año XXXII. Núm. 10895. p.6



*El Atlántico*. Miércoles 2 de junio de 1951.  
*Humberto Pérez*. Año XXXII. Col 2. Núm.  
 10.817. P6.

HUMBERTO PEREZ, el joven elemento en ascenso, tiene mañana la gran oportunidad en su carrera boxística. Tendrá frente a sí a Pascual Pérez, campeón olímpico, que ofrecerá indudablemente una pelea de contornos que se presumen lucidos. Veremos si el valor bahiense logra allí su ansiada consagración.

José Santiago. *El Atlántico*. 13 de abril de 1951 *José Santiago, con su pelea ante Sixto Escalante se hace profesional*. Año XXXII. Núm. 10745. p.6.



EN MEDIO DE GENERAL interés, esta noche habrá de presentarse como profesional, José Santiago, que con toda justicia se le considera como uno de los más altos exponentes de las filas amateurs, dentro de su categoría.





DANTE NOLASCO, reaparece esta noche ante el público porteño, combatiendo en el cuadrado de Ferrocarril Oeste, enfrentando a otro conocido de nuestro público. Se trata del marplatense Adolfo Igriga, que puede ser un rival de riesgo dada su experiencia y modalidad de pelea que no ha declinado, como se revelara a través de su actuación en nuestra ciudad, cuando venció por puntos al púgil italiano Sergio Imperatori.

Dante Nolasco. *El Atlántico*. Jueves, 17 de mayo de 1951. Año XXXII. Núm P.8. Col 5



MARIO STORTI debutara en nuestro país ante un rival de categoría como lo es el cordobés Santiago Occhiuzzi. Sabremos esta noche de las bondades del joven pugilista peninsular que bajo la dirección de Domingo Simoni, sabrá exponer la verdadera gama de sus recursos que le han valido la fama de que viene precedido.

El italiano Mario Storti. *El Atlántico*. Domingo 30 de octubre de 1950. *Mario Storti*. Año XXXI. Núm. 10583. Col 3. p7.

## **5. Bibliografía:**

Altamirano, Carlos. (2007) *Bajo el signo de las masas (1943-1973)*. Buenos Aires. Emecé Editores. Pp. 23-66.

Arnabat, R. y Duch, M (2014), *Historia de la sociabilidad contemporánea. Del asociacionismo a las redes sociales*. Valencia, Publicacions Universitat de Valencia. pp.9-17.

Archetti, Eduardo. *El deporte en Argentina (1914-1983)* Universidad de Oslo.  
<https://www.unse.edu.ar/trabajosociedad/Archetti.pdf>

Archetti, Eduardo (2001) *La Pista, La Cancha y el Ring*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.

Bandieri, S. (2021). *Microhistoria, Microanálisis, Historia Regional, Historia Local. Similitudes, diferencias y desafíos teóricos y metodológicos: Aportes desde la Patagonia*. Anuario del Instituto de Historia Argentina, 21(1), e133.  
<https://doi.org/10.24215/2314257Xe133>

Bracamonte, L y Cernadas, M (2018) en *La Sociedad Bahiense: Evolución Poblacional, movimientos inmigratorios y formas de sociabilidad en Bahía Blanca Siglo XX: Historia política, económica y sociocultural de Cernadas, Mabel y Marcilese, José*. EdiUns

Cataruzza, Alejandro (2009) *Historia de la Argentina, 1916-1955*. Buenos Aires. Siglo XXI Ediciones.

Cernadas, Mabel, Bracamonte, Lucia y Agesta, María de las Nieves. (2016) *Bahía Blanca de la “segunda fundación” a la sociedad de masas (1880-1943)* en Escenarios de la sociabilidad en el sudoeste bonaerense durante la primera mitad del siglo XX / Mabel Nélica Cernadas ... [et al.]. - 1a ed. - Bahía Blanca: Editorial de la Universidad Nacional del Sur. Ediuns.

Cernadas, Mabel y Orbe, Patricia (2013) *Itinerarios de la prensa: cultura política y representaciones en Bahía Blanca durante el siglo XX*. Bahía Blanca: Editorial de la Universidad Nacional del Sur. Ediuns.

Canal, Mariano (2006) *Deporte y Nación: los usos políticos del deporte durante el peronismo (1945-1955)* en Persiguiendo Imágenes: El Noticiero Argentino, la memoria

y la Historia (1930-1960). Marrone, Irene y Moyano Walke, Mercedes. CABA. Editores del Puerto

Canclini García, Néstor. (1995) *El consumo sirve para pensar en Consumidores y ciudadanos*. Conflictos multiculturales de la globalización. Págs. 41-45 Grijalbo, México.

Cañueto, Matías (2012). «*Peronismo y deporte (1946-1955)*». En III Congreso de Estudios sobre el Peronismo, Red de Estudios sobre el Peronismo. Recuperado de <https://redesperonismo.org/articulo/peronismo-y-deporte-1946-1955/>

Chapman Quevedo, Willian (2014) *El concepto de sociabilidad como referente del análisis histórico* Investigación & Desarrollo, vol. 23, núm. 1, enero-junio, 2015, p 1-37. Disponible en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26839041001>

Frydenberg, Julio y Sazbon, Daniel. (2015) *La Huelga de los jugadores de 1948*. En La cancha peronista: fútbol y política. 1946-1955. UNSAM. Tel Aviv University.

Galak, Eduardo. (2015) *La educación de los cuerpos “peronistas”. Un estudio a través de la prensa local de la zona metropolitana sur*. Historia de la Educación | Anuario SAHE | Vol. 16 – N° 2. | pp.189-207

Gruschetsky, Mariano y Frydenberg, Julio. (2015). *Evolución de la masa societaria en los clubes del fútbol argentino (1940-1960)* en La Cancha Peronista: futbol y política. 1946-1955. UNSAM. Tel Aviv University.

Korol, Juan Carlos y Belini, Claudio. (2012) *Historia Económica en la Argentina del SXX*. Siglo XXI Editores. Buenos Aires

Guiamet, Javier (2016) *El Trompeador Firpo. El Boxeo dentro del imaginario del socialismo argentino de los años veinte*. Anuario de la Escuela de Historia Virtual – año 7- N°9- 2016: pp.61-80.

Hernández y Leonora Silvia (2013). *La nueva historia política entre los estudios subalternos y la nueva historia social de las prácticas culturales*. XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza. Disponible en: <https://www.academica.org/000-010/1020>

López Pascual, Juliana. (2010). «*La Comisión Municipal de Cultura de Bahía Blanca (1946-1951)*. Nacionalistas y forjistas en el campo cultural del primer peronismo



*bahiense*». En II Congreso de Estudios sobre el Peronismo, Red de Estudios sobre el Peronismo. Recuperado de <http://redesperonismo.org/articulo/la-comision-municipal-de-cultura-de-bahia-blanca-1946-1951-nacionalistas-y-forjistas-en-el-campo-cultural-del-primer-peronismo-bahiense>

Marcilese, José. *Sociedad civil y peronismo: los clubes deportivos en el período 1946-1955*. (2009) Redorde; Revista de História do Esporte. Volumen 2, número 2.

Marcilese, José. (2015) *El Peronismo en Bahía Blanca: de la génesis a la hegemonía, 1945-1955*.- EdiUns.

Martínez Martín, Jesús (2007) *Historia Sociocultural. El tiempo de la historia de la cultura*. Universidad Complutense de Madrid. Pp 237-252.

Milanesio, Natalia (2014). *Cuando los trabajadores salieron de compras. Nuevos consumidores, publicidad y cambio cultura durante el primer peronismo*. Buenos Aires. Siglo XXI.

Moreira, Verónica (2019). *Aprendiendo con el cuerpo. Etnografía sobre boxeo en la ciudad de Buenos Aires*. Revista Atlántida. pp. 119-132.

Orbuch, I. (2014). *El peronismo y la Educación Física en el ámbito bonaerense: El caso de Avellaneda*. VIII Jornadas de Sociología de la UNLP, 3 al 5 de diciembre de 2014, Ensenada, Argentina. En Memoria Académica. Disponible en: [http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab\\_eventos/ev.4710/ev.4710.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.4710/ev.4710.pdf)

Orbuch, Iván Pablo (2016). *Peronismo y Educación Física. Políticas Públicas entre 1946 y 1955*. Miño y Dávila Editores. Buenos Aires.

Palla, Jonathan. (2019). *El Deporte Favorito de los Marineros. La misión de los marineros en los comienzos del boxeo en Buenos Aires*. Revista de Estudios Marítimos y Sociales, ISSN 1852-0669, ISSN-e 2545-6237, Vol. 1, N°. 16, 2020, págs. 176-204

Panella, Claudio (2014). *Peronismo y deporte. Una aproximación a la revista Mundo Deportivo (1949-1955)*. En IV Congreso de Estudios sobre el Peronismo, Red de Estudios sobre el Peronismo, ISSN 1852-0731. Recuperado de <http://redesperonismo.org/articulo/peronismo-y-deporte-una-aproximacion-a-la-revista-mundo-deportivo-1949-1955/>

Rein, Raanan. (2015) *Uso y abuso del deporte en la década peronista en La cancha peronista: fútbol y política (1946-1955)*. UNSAM. Tel Aviv University.

Rein, Ranaan y Panella, (2019) Claudio. *El Deporte en el Primer Peronismo. Estado, competencias, Deportistas*. Ediciones EPC.

Roig, Matías Mor. *Boxeo: nociones reglamentarias y características del deporte*. Tecnicatura Superior Universitaria en Periodismo Deportivo. Facultad de Periodismo y Comunicación Social. UNLP

Scharagrodsky, P. (2020). *Las peleas económico-comerciales más allá del boxeo. Prensa, avisos publicitarios y radio en Argentina en los años '20*. Pensar la publicidad, 14 (1), 89- 103. En Memoria Académica. Disponible en: [https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art\\_revistas/pr.14605/pr.14605.pdf](https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.14605/pr.14605.pdf)

Scharagrodsky, Pablo Ariel (2021) *Cuerpos, masculinidades y deportes. Las tapas de la revista El Gráfico, Argentina 1920-1930* en [https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art\\_revistas/pr.14605/pr.14605.pdf](https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.14605/pr.14605.pdf)

Torre, Juan Carlos y Pastoriza, Elisa (2002) *La Democratización del Bienestar en Nueva Historia Argentina. Tomo 8*. Editorial Sudamericana. Buenos Aires

Ulivarri, María (2019) *Boxeo, espectáculo y deporte. Hacia la construcción de una institucionalidad pugilística en la Buenos Aires de los años veinte*. Anuario del Instituto de Historia Argentina, 2020,20 (1) mayo, ISSN:2314-257X

Ulivarri, Maria (2020) *Berretín de Boxeador. Trabajo, deporte y espectáculo en la entreguerras porteña*. Revista de Estudios Maritimos y Sociales – ISSN 2445 6237

Ulivarri, María (2021) *Argentina. Pelear para vivir. El boxeo como trabajo*. <http://www.resumenlatinoamericano.org/2021/12/01/argentina-pelear-para-vivir-el-boxeo-como-trabajo/>

Zangara, Juan Pablo (2019). *Los puños del peronismo: postales de los años felices del boxeo (1948-1954)* en REIN, Ranaan y PANELLA, Claudio. *El Deporte en el Primer Peronismo. Estado, competencias, Deportistas*. Ediciones EPC.

### **Entrevistas/fuentes orales:**

Archivo de la Memoria. Entrevista a Francisco “Paco” Cabeza. Entrevistadora Emma Vila (julio de 1998)

Archivo de la Memoria. Entrevista a Carlos Almirón. Entrevistador Leandro Sauco. (diciembre de 2022)

Archivo de la Memoria. Entrevista a Oscar Enrique Castro. Entrevistador José Marcilese. 2005.

### **Video Documental:**

Museo y Archivo Histórico Bahía Blanca (20 de octubre de 2020). *El Salón de los Deportes Bahía Blanca*. YouTube: <https://www.youtube.com/watch?v=8BiRY7bG2vU>

### **Notas Periodísticas/ diarios locales**

Revista “*Sports: una voz altiva junto al deporte*”. Año I a X. 2 de junio de 1945 a 18 de octubre de 1954. Núm 1 a 502.

*El Atlántico*

*La Nueva Provincia*.

### **Documentos oficiales:**

Actas correspondientes al Boletín Municipal de Bahía Blanca. Mayo-junio de 1943 a julio de 1955.